

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 6 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y demas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Queda repartido á los suscritores el tomo primero de la excelente obra de Cirugía, titulada:

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

ó SEA

Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas, de ERICHSEN

Esta obra se traduce directamente de la última edicion inglesa; va enriquecida con notas é ilustrada con un crecido número de grabados, á más de los contenidos en la obra original.

El tomo segundo está en prensa y se repartirá á la mayor brevedad. Tambien está en prensa, y se repartirá en breve, el *Tratado de enfermedades venéreas*, del Dr. Zeisl.

El tomo primero de la obra de Erichsen puede adquirirse, por los que no se hallen suscritos á *El Siglo Médico* y su Biblioteca, abonando 10 pesetas los de Madrid y 11 los de provincias.

Publícase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á *EL SIGLO MÉDICO*, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á *EL SIGLO MÉDICO*.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de *EL SIGLO MÉDICO*, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de Paris* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de Paris en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris,
22, rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

Instituto de Francia : Premio Montyon



VINO DE QUINA



FERRUGINOSO

del Profesor **Ossian HENRY**

El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & C^o**, rue de Londres, 15
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares*, *Bronquitis*, *Tisis*, *Anemia*, *Raquitismo*, *Escrofula*, etc.—Exce-lente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



1875

Deposito : Casa **BAUDON**, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid : **ALCARAZ y GARCIA**. — Tétuan : 15, Principal.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasia y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles*, *Males de estómago*, *Perdida del apetito* y *de las fuerzas*, *convalecencias lentas*, *Vómitos*, *en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos*.

Grajeas y Jarabe depurativos

DEL D^r GIBERT

Antiguo Secretario de la Academia de Medicina, Antiguo Médico del Hospital San Louis.

GRAJEAS y JARABE de Deuto-Ioduro-Iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL

Estos dos preparados, introducidos en la terapéutica en 1841, se emplean desde dicha época, con el mayor éxito, para el tratamiento de las *Afecciones Reumáticas*, *Escrofulosas y Sifilíticas*, de las *Enfermedades rebeldes del Cútitis*, y en todos los casos en que el empleo de los iódicos está indicado. Cada cucharada de *Jarabe* contiene 0^{gr} 50 de ioduro potasio y 0^{gr} 01 de bi-ioduro. Dos grajeas equivalen a una cucharada de *Jarabe*. Las *Grajeas* convienen muy particularmente a las Señoras y a las personas delicadas o cansadas. Administradas, cual el *Jarabe*, en medio ó al final de las comidas, no entorpecen la digestion, ni fatigan el estómago y no ocasionan nauseas, ni repugnancia. *Exíjanse las firmas, en tinta encarnada, del Doctor GIBERT y de BOUTIGNY Far^o.*

PARIS, F^{ta} **BOUTIGNY, DESLAURIERS S^{or}**, rue de Cléry, 34
Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS.

En Madrid : J. M. Moreno. Moreno Miquel. F. Garcerá, Castrillo.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la *FALTA de APETITO*, el *ESTREÑIMIENTO*
la *JACQUECA*, los *VAHIDOS*, las *CONGESTIONES*, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1, 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.
Exigir los **VERDADEROS en CAJAS AZULES 4 COLORES**
y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.

Paris, F^{ta} **LEROY**, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:
25 O/O de Peptona, sea **4 O/O Azoe**; **0,69 Acido Fosfórico**;
0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el *Boletin de Terapeútica*, 15 de Marzo,
y la *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha *Peptona Defresne* se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la *PANCREATINA*, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECO**: *Bronquitis*, *Catarro*, *Asma*, *Laringitis*, y de la *Tuberculosa*, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrapo revulsivo

DE

TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno.



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho, Bronquitis,

Costipados, Males de Garganta, etc.

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS,
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :

Salles.—Bronquitis, Tisis, Asma, Liagas.

Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis, Anémia, Reumatismo, Higado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

Las PEPTONAS DE CHAPOTEAUT con carne de vaca, preparadas exclusivamente con la *Pepsina de carnero pura*, se prescriben bajo las formas siguientes:

Vino de Peptona de Chapoteaut

de un gusto muy agradable; se toma al principio de las comidas á las dósís de una á dos copas de Burdeos.

Dósís: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Conserva de Peptona de Chapoteaut

Este líquido neutro, aromático, se administra puro en caldo, en confituras, jarabe, ó bajo forma de lavativas; cada cucharada representa más del doble de su peso de carne de vaca.

Indicaciones. — *Anemia.* — *Dispepsia.* — *Caquexia.* — *Debilidad.* — *Asco de los alimentos.* — *Atonía del estómago y de los intestinos.* — *Convalecencia.* — *Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.*

CHAPOTEAUT, farmacéutico, 8, rue Vivienne, y en las principales farmacias.

Ventajas del fosfato de HIERRO SOLUBLE de LERAS, farmacéutico, doctor en Ciencias:

1.^a *Solución.* — Contiene 20 centigramos de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.

2.^a *Preparación incolora*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.

3.^a *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.

4.^a *Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5.^a *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*, por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente, siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: *Clorosis.* — *Anemia.* — *Afecciones derivadas de ellas.*

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRÍO

POR GRIMAULT

Farmacéutico de primera clase de la Escuela de París

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol**, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El **JARABE DE RÁBANO IODADO**, que se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao, no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dósís es de una cucharada por mañana y tarde, para los niños, y de dos á cuatro cucharadas para los adultos.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Ateneo científico-literario. — Sociedad Ginecológica. — Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad de Higiene. — Sociedad Jenneriana. — El sarampion en los cuarteles. — Otra conferencia. = **Seccion de Madrid:** Consideraciones prácticas sobre la terapéutica de las pirexias infecciosas. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — Seccion de Laringología. = **Seccion práctica:** Flemon profundo de la fosa iliaca derecha y pleurodinia del lado izquierdo, ambos *a frigori*. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Curas con la resorcina. — *Extranjera:* II. Trastornos vertiginosos en la tabes dorsal. — III. Estado cataleptico de los músculos despues de la seccion del bulbo y del cerebello. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Seccion oficial:** *Mon-te-pío facultativo*. = **Sociedades científicas:** Frenopatía y Código penal. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Vari-riedades:** Sociedad Española de Higiene. = **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ATENEO CIENTÍFICO-LITERARIO. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD DE HIGIENE. — SOCIEDAD JENNERIANA. — EL SARAMPION EN LOS CUARTELES. — OTRA CONFERENCIA.

El sábado anterior celebró la Real Academia de Medicina su acostumbrada sesion semanal, con no escasa concurrencia de académicos y de público.

Despues de leida el acta y del despacho ordinario, expuso el Dr. Creus un curioso caso práctico, á cuyo breve discurso siguió el que dejó el Dr. Lletget interrumpido en la sesion precedente. No hubo ya en esta parte última cosa que removiera las respetables y respetadas cenizas del maltrecho Dr. Mutis; todo se redujo á una descripcion bastante detallada de los países que un frances llamaría *de quina*; es decir, á una especie de *geografía cinconica*, no escasa en verdad de mérito, y excelente, entre otras cosas, para dejar acreditadas la memoria envidiable y la fácil palabra del orador. A la postre pareció replicar más ó menos á algo de lo dicho en su discurso por el Sr. Castro y aún por el Sr. Vilanova.

Siendo la hora bastante avanzada, sólo pudo el Dr. Castro empezar la réplica que se propone hacer de una parte del discurso del Dr. Lletget, quedando en el uso de la palabra para la siguiente sesion.

En el Ateneo de la calle de la Montera continúa la Seccion de Ciencias Naturales discutiendo el tema: *Estado actual de la Frenopatía y sus relaciones con el Código penal*, de que nos hemos ocupado ya en otras ocasiones. En la sesion del lunes último pronunció el Dr. Vera (D. Jaime) un discurso tan notable por su forma como por su fondo, en el que,

despues de justificar desde el campo médico las pretensiones de la doctrina sostenida por el Dr. Esquerdo, estudió desde el campo del Derecho sus relaciones con el Código penal, probando que las escuelas jurídicas modernas, lo mismo la correccionalista que la positivista, dentro del Derecho, aceptaban las predicaciones de la ciencia, las cuales sólo venían á solicitar una reforma en los procedimientos de informacion y en la doctrina de la responsabilidad, que no podía ser combatida por los que conociesen y meditasen seriamente sobre la materia.

El Sr. Vera fué escuchado con notorio gusto y muy aplaudido al final.

La sesion última de la Sociedad Ginecológica fué poco notable, aunque aprovechada. Un caso interesante que expuso el Sr. Sancho Martin de *trombus de la vulva*, desarrollado en el acto del parto, y al cual se procuró dar fin extrayendo la criatura con el fórceps; y dos observaciones más del Sr. Calderin, una de version por presentacion de hombro, y otra de aplicacion de fórceps por presentacion occipito-posterior, ocuparon lo principal de la sesion. Pasando despues al orden del día, discutieron calurosamente con algunos *quid pro quos* los Sres. Caravaca, Torres Fabregat y Urrecha, sobre la antigüedad y valor de la presion abdominal, como medio puesto hoy en moda para favorecer la expulsion de la criatura.

En la sesion celebrada por la Seccion de Histología de la Academia Médico-Quirúrgica Española, el martes 10 de Abril, leyó el académico Dr. Valentin una Memoria que versó sobre la *Histogénesis del carcinoma*, y despues de un ligero exordio y recuerdo histórico, se ocupó de la manera de formacion de los carcinomas pavimentosos y cilíndricos. No admitió las doctrinas de Virchow ni las de Kemianski y Manlouski, que dijo fueron rechazadas por las investigaciones de Thiersch, Valdeyer, Recklinghausen, Langherans.

Admitió las ideas de Valdeyer, considerando al carcinoma como una *proliferacion epitelial atípica*, y las de Klebs, respecto á la formacion del carcinoma cilíndrico, presentando varias preparaciones microscópicas en apoyo de lo manifestado. La lectura se suspendió para la sesion próxima, en que se ocupará de los carcinomas glandulares.

La sesion de Junta general celebrada el juéves 19 por la Sociedad Española de Higiene, se invirtió por completo en la discusion y aprobacion de las bases para abrir un concurso entre los individuos de la Sociedad que quieran publicar la *Revista de la Sociedad de Higiene*.

El pliego de condiciones queda en depósito en el local de la Sociedad hasta el 1.º de Mayo para que se enteren los señores que gusten, permitiéndonos indicar aquí que la Sociedad acordó subvencionar con doce mil reales anuales la publicacion de un cuaderno mensual de tres pliegos.

Segun datos, no faltarán licitadores á este concurso.

* *

Continúan trabajando con fe y entusiasmo los individuos que forman parte de la *Sociedad Jenneriana Matritense*, discutiendo interesantes cuestiones vacunológicas y casos prácticos de no menor importancia. En las últimas sesiones celebradas por esta Sociedad han hecho uso de la palabra, y pronunciado eruditos y meditados discursos, los Sres. Martinez, Cruz, Jimenez Verdejo y Dieguez, ilustrando muy mucho el punto que está á la órden del día: *Medios de conservacion de la vacuna*, y probando con argumentos incontestables la bondad de la que procede de la ternera. En la última sesion, y despues de exponer en breves palabras el Sr. Jimenez Verdejo sus ideas respecto al particular, muy en armonía con las expuestas en la anterior por el señor Cruz, pronunció el Sr. Dieguez — que es, no tememos decirlo, uno de los vacunólogos españoles que más conocimientos y experiencia poseen sobre el asunto—un largo, meditado y erudito discurso, que fué oido con el gusto con que se escucha siempre á quien reúne las envidiables dotes que tiene dicho señor y su innegable competencia en tales materias. En la sesion próxima continuará en el uso de la palabra el Sr. Dieguez, é intervendrá en el debate, entre otros señores Socios, nuestro apreciable amigo el Sr. Balaguer.

* *

Hemos leído en periódicos de noticias algunas referentes á la existencia del sarampion en forma epidémica en la guarnicion albergada en ciertos cuarteles de esta capital; llégase hasta á dar como segura por algun colega la proporcion de diez á doce enfermos por compañía en los cuerpos acuartelados en los edificios de San Gil y la Montaña. Si esto es exacto, no haremos más que unir nuestra voz á toda otra que exprese la necesidad del bien público y el interes de la salud comun para que fijen las autoridades civiles su atencion sobre los inconve-

nientes que ahora y siempre podrá tener el hecho de albergar en un edificio tan reducido como el cuartel de San Gil, por ejemplo, un regimiento *montado de artillería*, otro de ingenieros, tambien *montado*, y otro de caballería, con el acúmulo de hombres, mulas y caballos que esto significa, amén de las dependencias de maestranza, museos, etc. Consúltense, que á bien seguro merecerán ser consultadas, las cifras de mortalidad que á esto se deben, y quien se crea interesado y capaz de remediar el mal, remédielo si puede.

* *

Para no alargar demasiado este Boletín, nos limitaremos á dar á conocer á nuestros lectores las conclusiones de la conferencia que dió el miércoles último en San Carlos nuestro amigo el Dr. Osío.

1.^a La catarata mono-lateral en una persona joven aún, indica alguna lesion en el fondo del ojo. No debe, por tanto, operarse casi nunca, y, en caso de hacerlo, jamás sin un detenido estudio del caso.

2.^a Nunca debe operarse, en la catarata senil, los dos ojos á la vez.

3.^a Es una ligereza imperdonable operar á un enfermo que no tiene *madura* la catarata.

4.^a Respecto al proceso operatorio, hoy por hoy es imposible decir con toda conciencia cuál es el mejor por lo que respecta á excindir ó no el iris.

5.^a Es práctica poco racional levantar el vendaje ántes de las cuarenta y ocho horas, á ménos de presentarse algun accidente.

6.^a No debe colocarse un vendaje simplemente contentivo y muy ligero, pues no evitará los accidentes que pueden producir la tos, el estornudo, etc.

El Dr. Osío practicó en un oftalmofantoma varias operaciones de catarata con el método lineal, á colgajo, extraccion en la cápsula, etc., lo cual vino á ser digno coronamiento de aquella conferencia.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE ABRIL DE 1883

CONSIDERACIONES PRÁCTICAS

SOBRE LA TERAPÉUTICA DE LAS PIREXIAS INFECCIOSAS

III Y ÚLTIMO (1)

Al fin del artículo anterior quedó sentado el hecho práctico, reconocido en su *Clínica del Lariboisière* por el mismo Mr. Jaccoud, de que entre las grandes agrupaciones de casos de fiebre tifoidea que para demostrar las excelencias de su terapéutica especial había presentado aquel profesor como tipos de comparacion, figuran una serie de quinientos casos, otra

(1) Véanse los números 1.524 y 1.528.

de dos mil quinientos, otra de tres mil quinientos, otra de catorce mil ochocientos y otra de diez y ocho mil seiscientos, que, tratadas por medicaciones diversas en diferentes hospitales y distintos países de Europa, arrojan una mortandad de 9 á 18,5 por cada 100 atacados.

Valiéndonos, pues, de los datos mismos suministrados por Mr. Jaccoud, se hace desde luego evidente la carencia absoluta de fundamento á las alabanzas hechas á su método curativo especial, por cuanto si bien es verdad que en cuatro de las series, con un total de veintiun mil setecientos cuarenta y dos casos, aducidas por aquel profesor, la mortandad excedió á la obtenida por el tratamiento del *Lariboisière*, en cambio las nueve restantes series, que suman el respetable total de cuarenta y un mil seiscientos veintiseis casos, de los cuales sólo fallecieron de 9 á 18,5 por cada 100 atacados, acusan una mortandad bastante menos elevada que la de 19,06 por 100 que sigue al tratamiento especial tan calurosamente preconizado por Mr. Jaccoud.

Cúmpleme ahora manifestar que, al ocuparme algun tanto detenidamente de la terapéutica antipirética de Mr. Jaccoud, me ha movido á ello la marcada tendencia que en España se observa en pro de su aclimatación. Y á la verdad que en este país, menos aún que en otro alguno, hay necesidad de sustituir el tratamiento usual, nada ostentoso por cierto, pero en cambio poco violento y perturbador, por la medicación estimulante oriunda de otras naciones, toda vez que el resultado que á trueque se nos ofrece es de valor no poco inferior al de la terapéutica poco menos que expectante que casi podríamos denominar nacional.

Al afirmar terminantemente que la sustitución de que nos vemos amenazados será á la humanidad febricitante más perjudicial que útil, no me fundo tan sólo en el éxito de cuatrocientos sesenta y siete casos de fiebre tifoidea, tratados por mí desde el año 1876 con una medicación en el fondo absolutamente expectante, dándome una mortandad de sólo 7,4 por 100, sino en la respetable suma de nueve mil ochocientos diez casos tratados por una atenta y prudente contemporización en el Hospital General de Madrid durante el quinquenio de 1864-68, de los cuales fallecieron tan sólo mil doscientos setenta y dos, suministrando, por lo tanto, una mortandad media de 1 por cada 7,8, ó sea 13,4 por cada 100 invadidos, cifra bastante más favorable, como se ve, que la arrojada por el tratamiento perturbador tan fervientemente aconsejado por los partidarios del *Lariboisière*. Pero las cifras de los casos tratados con tan buen éxito en el Hospital General de Madrid, cifras suficientemente numerosas para constituir por sí solas un no despreciable tipo de comparación de los resultados obtenidos por los diversos métodos curativos de la fiebre tifoidea, no sólo arrojan una mortandad media mucho menor que los casos tratados en el *Lariboisière*, sino que ponen al propio tiempo de manifiesto que, contrario á lo que comunmente se piensa, la mortandad media en el Hospital General de Madrid ocasionada por la fiebre tifoidea es menor que la de ningún otro de los grandes hospitales de Europa de cuyas estadísticas se tiene conocimiento, puesto que, según puede verse por los datos oficiales que á continuación se expresan, la mortandad respectiva de algunos de los más importantes establecimientos nosocomiales de Alemania, Inglaterra, Francia, Austria y Suiza, oscila entre 13,5 y 27,3 por 100.

Mortandad ocasionada por la fiebre tifoidea en algunos grandes hospitales de Europa.

HOSPITAL	Casos citados ú observados por	Tratamiento empleado	Mortandad por 100
General de Madrid	Datos oficiales . .	Casi expectante .	13,4
Piedad	Desnos	Hidroterápico . .	13,5
Wieden	Datos oficiales . .	Mixto	14,6
Middlesex	Cayley	Hidroterápico . .	15
Santo Tomás	Datos oficiales . .	Estimulante . .	15,7
San Bartolomé	Idem	Idem	16,2
Homerton	Idem	Idem	16,8
Militar de Stettin	Braud	Hidroterápico . .	17
University College	Datos oficiales . .	Mixto	17,7
London Fever	Murchison	Idem	18,4
Leipzig	Wunderlich	Idem	18,5
Bethania	Sander	Idem	18,6
Zurich	Greisinger	Idem	18,8
Lariboisière	Jaccoud	Estimulante . .	19
Guy	Datos oficiales . .	Mixto	19,3
San Jorge	Idem	Idem	19,6
Stockwell	Idem	Estimulante . .	22,6
General de Viena	Idem	Mixto	23
Berlin	Ulrich	Idem	23,9
Militares ingleses	Datos oficiales . .	Estimulante . .	24
Berlin	Riesse	Acido salicilico .	24,2
Estrasburgo	Forget	Sangrias	25
Marina real inglesa	Datos oficiales . .	Estimulante . .	26,5
General de Basilea	Idem	Mixto	27,3

MEDICACION REFRIGERANTE Ó ANTITÉRMICA

Por una parte el nombre gráfico de medicación *antitérmica* dado de poco tiempo á esta parte á los medios terapéuticos que tienen por fin esencial la disminución del calor febril, y por otra la pertinacia con que se trata de allegar recursos destinados al mejor cumplimiento de esta hipotética indicación, dan sobradamente á conocer que, dominada tan sólo una de las numerosas manifestaciones objetivas de la pirexia, se considera ya con esto aniquilada y subyugada la modificación específica de la totalidad del organismo que constituye la esencia misma de la enfermedad.

Aun juzgada la medicación antitérmica bajo el solo aspecto teórico, no se concibe lógicamente la fe con que la patrocinan hasta los mismos que más rudamente combaten la Terapéutica esencialmente sintomática de Hahnemann, puesto que, despreciando aquéllos y ésta la etiología y patogenia de la enfermedad, resulta que tanto el ideal antitérmico de los sectarios de la Medicina ortodoxa, como las aspiraciones de la homeopatía, se condensan exclusivamente en la yugulación de alguno de los tantos fenómenos más ó menos accidentales que durante el curso de una pirexia se revelan. Pero la falta absoluta de todo raciocinio lógico en el empleo de la medicación frigorífica en las fiebres es, sobre todo, palpable al considerar que no solamente no guarda siempre relación directa la gravedad de la pirexia con el grado de elevación de la temperatura orgánica, sino que en numerosos casos existen precisamente todos los fenómenos característicos de las pirexias, menos la elevación anormal del calor.

De lo primero, esto es, de que la gravedad de la pirexia no es siempre proporcional á la hipertermia orgánica, no habrá práctico que en todas las fiebres no lo haya comprobado. Pero, aparte de este hecho

conocido y comun, se dan casos, no tan excepcionales como se cree, en los cuales la mortandad es menor aún en los individuos que conservan una temperatura elevada que en aquellos en que es menor el grado de calorificación. Este hecho es especialmente comun en la fiebre amarilla, y por demás conocido de todos los que han ejercido en países donde es endémica la enfermedad. Mi amigo el Dr. D. José R. Argumosa, médico que ha sido del Hospital General de la Habana, asegura que en los casos en que persiste la elevación térmica durante los tres ó cuatro primeros días, puede esperarse fundadamente una terminación feliz; pero que cuando á la fecha mencionada baja la temperatura más allá de los 38°, es casi segura la muerte. El Dr. Marvin, médico del hospital de Louisville, ha observado tambien, durante la epidemia de fiebre amarilla ocurrida en esta ciudad norteamericana en el verano y otoño de 1878, que los que alcanzaban una temperatura de entre 37°,8 y 41° peligraban bastante ménos que aquellos en que oscilaba sólo entre 36° y 37°,7.

De que en numerosos casos de pirexias no hay la más leve elevación de temperatura durante todo el curso de la enfermedad, y que, por consiguiente, este hecho suministra una prueba adicional y terminante de que la medicación frigorífica en la terapéutica de las pirexias es una quimera vana y fútil, tenemos, entre otros ejemplos notables, el ocurrido durante el sitio de París en 1870. Refiere el Dr. Strube (médico del ejército alemán, citado por Cayley en sus *Croonian Lectures on Typhoid fever*) que en la epidemia de fiebre tifoidea desarrollada en las tropas prusianas, y que llegó á su apogeo en el mes de Octubre de aquel año, la temperatura, muchas veces menor de 37°, en ningún caso excedió de esta cifra normal, no obstante lo abundante y característico del exantema, lo intenso de la perturbación nerviosa y la constancia de la lesión intestinal patognomónica de la enfermedad.

Pero, aún prescindiendo del raciocinio y de la lógica, que por sí solos bastan para *a priori* invalidar totalmente la noción fundamental de la medicación antitérmica en la terapéutica de las pirexias, los resultados mismos del empleo de esta medicación, tal por lo ménos como nos los revela la estadística, enseñan tambien que la prudente y contemporizadora práctica seguida comunmente en España nada la tiene que envidiar.

Del éxito obtenido por el empleo de los varios agentes que constituyen la llamada medicación antitérmica, entre los cuales ocupan lugar preferente la quinina, la digital, el ácido salicílico y sus sales, el ácido cresílico, el fénico, la resorcina y la hidroterapia, sólo de la última existen datos estadísticos suficientemente numerosos para de ellos poder formular deducciones concluyentes. Sabemos si que, en ocasiones, la quinina rebaja de uno á tres grados la temperatura de las tifoideas; pero de todos es conocida tambien la ineficacia de su empleo como curativo ni aún paliativo de la enfermedad, sucediendo otro tanto con respecto á la digital, la veratrina, la trimetilamina, la resorcina y otros agentes al efecto ensayados; de la serie de casos de fiebre tifoidea tratados por Vogt, de Berlin, por medio de la quinina, la mortad fué de 16,06 por 100. El efecto frigorífico del ácido fénico es más marcado que el de los medicamentos ya citados, habiéndose conseguido, segun afirma el Dr. Raymond, producir un descenso de dos, tres y aún cuatro grados en la temperatura de los tifoideos, llegando en algun caso á descender hasta la cifra de 34°, sin que por esto sufriese la enfermedad modificación alguna en la evolución de sus diferentes períodos. Con el ácido cresílico y los cresilatos tiene

lugar un descenso parecido al que se obtiene con el fénico, habiendo observado el Dr. Horanyi, de Buda-Pesth, el caso de un niño de once años atacado de fiebre tifoidea en el que el cresilato de sosa hizo descender la temperatura, en el espacio de cinco horas, desde 41° hasta 35°, volviendo, sin embargo, á ascender rápidamente á la cifra anterior. El ácido salicílico y los salicilatos, aunque no de una manera tan pronunciada como el ácido fénico y la sal cresilica, ocasionan descenso considerable en el calor febril; pero, á juzgar por los datos estadísticos conocidos acerca de sus efectos positivos en la terapéutica de las pirexias, promete ser poco halagüeño el éxito que de su empleo hemos de esperar. El Dr. Hallopeau ha ensayado, en efecto, el salicilato de sosa en dos pequeñas series de casos de fiebre tifoidea; de la primera serie, de veinte fallecieron tres; de la segunda serie, de nueve no sucumbió ninguno. El Dr. Goldtdammer, de Berlin, ha tratado cincuenta y seis casos de la misma enfermedad con el referido medicamento, falleciendo siete. El Dr. Caussidon, de Argel, expuso en el Congreso últimamente celebrado en aquella ciudad haber obtenido siempre la hipotermia en la fiebre tifoidea mediante el empleo del salicilato de sosa, absteniéndose, sin embargo, de manifestar la mortandad proporcional en los treinta y dos casos tratados por él. En una serie de doscientos sesenta casos tratados por el Dr. Riese, de Berlin, se administró el salicilato de sosa tan pronto como la temperatura pasara de 39°, consiguiéndose constantemente una notable disminución del calor febril y una reducción en la duración media de la enfermedad. No obstante estas aparentes ventajas conseguidas á beneficio de la acción antitérmica del salicilato, murieron sesenta y tres de los doscientos sesenta atacados, suministrando, por lo tanto, una mortandad de 24,2 por 100.

En el sentido en que hoy se toma la medicación antitérmica, el empleo del agua fría puede considerarse como el representante legítimo de los frigoríficos por excelencia en el tratamiento curativo de las pirexias. Y por más que á la hidroterapia ni poco ni mucho tenga que envidiar la terapéutica expectante de estas enfermedades, bueno será recordar que el empleo antipirético del agua fría no es el ejemplo ménos elocuente de la verdad axiomática de que nada hay nuevo debajo del sol, y, por lo tanto, de que al aparecer un tratamiento cualquiera preconizado como nuevo y seguro, podemos abrigar desde luego la más profunda convicción de que sólo tiene de nuevo la procedencia y los adornos con que viene engalanado. Y á la verdad que, á no estar persuadidos de la certeza de este hecho, nada más natural que creer, como por muchos en efecto se cree, que la aplicación de la hidroterapia al tratamiento de las pirexias, llamada hoy método alemán ó de Brand, fuese en realidad ideada primitivamente por el célebre médico de Stettin, y que los resultados obtenidos por el referido método, ó á lo ménos por otro muy análogo á él, hayan sido en remotos tiempos desconocidos de los médicos españoles. Pero lo cierto es que, sea cual fuese la primitiva procedencia de la hidroterapia aplicada á las fiebres, es el caso que precisamente en España es donde en siglos anteriores, quizá con mayor insistencia y fe que en ningún otro país, el uso del agua fría, tanto al interior como al exterior, se había hecho más general. Francisco Franco en 1569, Monardes en 1580 y el médico judío Izchag Cardoso en 1637, escribieron sobre la virtud antipirética del agua fría, estableciendo este último reglas precisas acerca de «cómo, cuándo y en qué cantidad ha de ser administrada á los enfermos.» El insigne Vallés tambien, al tratar en su *Methodus medendi* del método

curativo por indicaciones simples, aconseja que, cuando más ardiente sea la calentura, tanto más fría se ha de administrar el agua. Desde la fecha en que escribió Vallés cayó en el olvido el empleo del agua fría como antipirético hasta principios del siglo XVIII, en cuya época, resucitada esta medicación y puesta en práctica por un considerable número de médicos ilustrados, entre los cuales se encuentran Vazquez de Cortés, Gutierrez de los Rios, Nicolau y Vergara, llegó á alcanzar tal boga entre el público mismo, que fué necesario cerrar gran número de boticas, no sólo en las capitales de provincia, sino en la misma corte, por cuanto, según afirma un escritor célebre de aquella época citado por Fernandez Morejon, «solamente se llamaba al médico cuando los enfermos no podían ya tomar el agua fría que se les daba».

Tanto en la práctica particular como en la hospitalaria, la hidromanía en la terapéutica de las piroxias puede decirse que llegó en España á su colmo al principiar el segundo tercio del siglo XVIII. En el hospital de Valencia, siendo el Dr. Nicolau médico de aquel establecimiento, y habiendo este profesor renunciado completamente á la práctica comun, púsose en competencia con el Dr. Longás, también de aquel hospital, resultando, según la expresión gráfica de Fernandez Morejon, que en un tiempo dado de seis meses el Dr. Nicolau *había ahorrado muchos gastos* á aquel asilo de la humanidad, habiendo tenido muchos más enfermos y menos defunciones que su compañero Longás.

Allá por los años de 1749 ó 50 fué cuando apareció en Madrid el Dr. Vicente Perez, el célebre *médico del agua*, que ejerció primeramente en Andalucía y la Mancha, en cuyos puntos había logrado, á beneficio del empleo del agua fría, combatir ventajosamente algunas epidemias. Citase entre éstas una mortífera que padeció Córdoba en 1733, durante la cual el obispo de aquella diócesis pidió á Perez que escribiese un método, el cual, en efecto, se puso en práctica en el hospital con tan felices resultados (decía Perez), que de diez y ocho ó veinte que morían cada día, ninguno falleció desde que usaron el agua. En Santa Cruz de Mudela, y por los años de 1740, una epidemia caracterizada de peste por los médicos de la Mancha, puso en tan gran conflicto á aquella población, que las autoridades determinaron llamar á Perez; á los veinte días de residencia en la localidad había curado á seiscientos dolientes, sanando á todos con sólo el agua fría.

Habiendo fijado Perez durante algunos años su residencia en Pozoblanco, desde donde asistió á veintidos lugares, entre ellos las ciudades de Alcázar y Ciudad-Real, continuó administrando el agua fría con tanto acierto, que, según él mismo asegura, *apenas se podía tocar á muerto*, y lo que es más, *hasta las mismas bestias lograron aquel beneficio*, puesto que no fué una sola, según dice, la que había curado con sólo el agua.

Pero tanta ventura no podía ser ilimitada. Las series felices con que había tropezado Perez tenían que terminar al fin, y á la zaga de éstas tenían fatalmente que venir las series desgraciadas con que iniciaban siempre su reinado las epidemias realmente mortíferas. Por lo que á nuestro Perez toca, llegó á alcanzar tan de cerca la fase maligna de las enfermedades epidémicas y el desencanto consiguiente de toda terapéutica empleada bajo tales condiciones de adversidad, que su método, del todo impotente ya ante las mismas enfermedades que ántes aparentaba dominar, murió primero aún que el individuo mismo bajo cuya sombra tanto renombre adquiriera. Idénticas á éstas son, á la verdad, las fases alternativas de suerte y adversidad porque atraviesa la hidro-

terapia en nuestros días; pues en tanto que, coincidiendo los primeros ensayos de Brand con la terminación de una serie aciaga de casos de fiebre tifoidea en el hospital militar de Stettin, logró cifras mortuorias muy inferiores á las de sus predecesores, hoy el mismo método empleado por práctico no ménos eminente que Wunderlich en la nación misma en que por Brand fué primitivamente usado, da una mortandad nada inferior á la de los medios ordinarios de tratamiento; en Francia también, al paso que en Lyon, en manos de Glénard, la hidroterapia salvó en sus primeros tiempos casi todos los tifoideos en quienes fué ensayada dicha medicación, esta misma empleada durante la última epidemia de París por médicos tan respetables como Raynaud, Desnos y Moissenet, sólo consiguió un éxito parecido al que arroja la estadística de las demás medicaciones.

El verdadero método de Brand, ó sea la hidroterapia pura y simple sin el consorcio de ninguna otra medicación, no es el método antitérmico hoy más comunmente empleado. En los primeros casos de fiebre tifoidea tratados por el médico de Stettin, correspondientes todos, como queda ya dicho, á la serie terminal de una epidemia que había ocasionado ya grandes estragos en la guarnición, la mortandad fué disminuyendo hasta bajar á 17 por 100; más tarde aún, y cuando, como es consiguiente, la epidemia había perdido casi por completo los últimos restos de su malignidad, la mortandad llegó á descender hasta el extremo de no morírsele á Brand ninguno de los ciento setenta enfermos sometidos á su medicación. De una estadística formada por Winternitz sobre los resultados obtenidos por el método de Brand empleado por diferentes médicos y en diversos países en cinco mil ochenta y cinco casos de fiebre tifoidea, ocurridos especialmente en la práctica domiciliaria, resulta una mortandad de sólo 5,2 por 100; sin embargo, de otra estadística análoga coleccionada por el mismo Brand, resulta que de un total de ocho mil ciento cuarenta y uno casos fallecieron seiscientos, suministrando en su consecuencia una mortandad de 7,6 por 100. El mismo tratamiento, empleado por Drasche en el Hospital Rodolfo, de Viena, da, sin embargo, una mortandad de 10 por 100, y en manos de Goetz, de la misma ciudad, un 15,4.

La hidroterapia modificada, ó sea en combinación con la medicación antipirética interna, que en realidad constituye hoy el método hidroterápico más usual, proporciona resultados análogos en su variedad al precedente; pues si bien Jürgenssen, dando el baño ó ducha, y administrando la quinina ó los salicilatos, ha obtenido en ciento sesenta casos una mortandad de sólo 3,1 por 100, en cambio en el Hospital de Basilea la cifra mortuoria fluctúa entre 8,8 y 16,2. Liebermeister (de Basilea también), cuyo método consiste en la administración previa de los calomelanos, luego los baños fríos, y, por último, la quinina ó el salicilato de sosa, obtiene una mortandad de 11 por 100; hay que tener, sin embargo, muy en cuenta que esta cifra, en verdad poco elevada, es la que consigna el célebre profesor como la usual cuando las epidemias son, como él mismo dice, *sólo de mediana intensidad*, dando desde luego á entender que esta cifra mortuoria asciende proporcionalmente con la intensidad de la epidemia.

En Francia, las oscilaciones de los términos medios obituarios son parecidas á las de Alemania y Suiza, puesto que aún cuando á Glénard no se le murió ninguno de los primeros cuarenta y siete febricitantes tifoideos tratados en 1873 por la hidroterapia modificada, ello es que á Gallard, durante la epidemia ocurrida en París en 1876-77, se le murió el 6,25 por 100; á Desnos, el 13,51; á Moissenet, el 14,89, y á Raynaud,

el 14,96; con la inexplicable particularidad de que, siendo uno mismo el hospital (el de la Piedad), en que pusieron simultáneamente en práctica los doctores Gallard y Desnos idéntico tratamiento en enfermos de análoga procedencia y condiciones, la mortandad fuese precisamente doble en la serie confiada al último que en los casos sometidos al cuidado del primero.

En Inglaterra es relativamente exiguo el número de tifoideos tratados por la hidroterapia para poder de ellos formular juicio sobre su éxito en aquel país; en el Hospital Middlesex, de Londres, el Dr. Cayley ha tratado por la hidroterapia modificada, ó sea el método de Liebermeister, ciento veinte enfermos tifoideos, de los cuales fallecieron diez y ocho, suministrando, por lo tanto, una mortandad de 15 por 100.

En España es sobrado escaso también el número de casos de pirexias tratados en nuestros días por la hidroterapia para deducir de ellos ninguna conclusión sólida. En cambio, este método, unas veces solo, otras combinado con el uso interno de los tónicos ó estimulantes, fué empleado en casi todos los casos, tanto en la práctica civil como en la militar, ocurridos en la Habana durante la epidemia tifoidea de 1880-81, dando por resultado una mortandad media de 18 por 100.

Aparte de que la mortandad que sigue al tratamiento hidroterápico de la fiebre tifoidea no es menor, como se ve, que la que tiene lugar con métodos menos perturbadores que aquél, resulta también que, debido indudablemente á la honda conmoción sufrida por la economía á consecuencia de la referida medicación, hállese el organismo en un gran número de casos imposibilitado de desplegar en una sola vez toda su actividad medicatriz, siguiéndose como consecuencia necesaria las recaídas ó evoluciones suplementarias de la enfermedad. Las recaídas de fiebre tifoidea en los casos tratados por la expectación ó por medios poco perturbadores, no suele pasar de 2 ó 3 por 100; en el London Fever Hospital, jamás exceden de esta última cifra; en el Hospital de Basilea, ántes del empleo de la hidroterapia, recaían 8 por 100 de todos los atacados. Este último y elevado guarismo aparece, sin embargo, como bajo comparado con las cifras de recaídas que arrojan las estadísticas del mismo hospital correspondientes á un período de siete años, durante el cual se ha seguido el método hidroterápico en el tratamiento de la fiebre tifoidea, puesto que, según un interesante trabajo del doctor Immermann, médico de aquel hospital, resulta que desde 1872 hasta 1877 fueron tratados en el referido establecimiento mil doscientos tifoideos, de los cuales recayeron anualmente de 12 á 19 por 100, ó sea un término medio de diez y seis recaídas por cada cien casos en que fué empleada la hidroterapia en el tratamiento de aquella enfermedad.

En resumen: demostrada por el análisis de los hechos precedentes la desnuda y amarga verdad de la proposición consignada al empezar estas *Consideraciones* acerca de la completa esterilidad de cuantos medios hasta el día se han ensayado en el tratamiento curativo de las pirexias infecciosas, y puesto asimismo en evidencia que el éxito menos defavorable en este grupo de enfermedades es el que sigue á la observación de una atenta y marcada contemporización, despréndese necesariamente que, á despecho de los tradicionales y pomposos alardes de la ciencia, la misión del médico ante un caso cualquiera de dichas afecciones no puede leal y sinceramente ser otra que la de procurar, dentro de ciertos límites, paliar los fenómenos más molestos de la enfermedad, y que aun este pequeño auxilio sólo será factible á condición de no emplear al efecto sino los medios menos

violentos y perturbadores, por cuanto no siendo la pirexia una entidad material albergada en la economía, sino simplemente la economía misma sometida accidentalmente á la influencia de una ley patológica inexorable y definida, los agentes destinados á combatir ruda y agresivamente la pirexia no pueden en manera alguna desempeñar otro cometido que el de crear obstáculos más ó menos poderosos á la evolución espontánea de las potencias medicatrices del organismo.

RICARDO BALLOTA TAYLOR.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA SECCION DE LARINGOLOGÍA

LA INDICACION DE LA TRAQUEOTOMÍA EN LAS LARINGOPATÍAS CRÓNICAS DEBE FUNDARSE EN EL RECONOCIMIENTO LARINGOSCÓPICO, POR D. RAFAEL ARIZA

Conocidos son de todos los prácticos los signos que hacen necesaria la abertura de la tráquea.

Sea agudo ó crónico el padecimiento, se espera que la asfixia por insuficiencia laríngea esté más graduada y amenace la vida para intervenir quirúrgicamente.

Esta es la conducta general, y la que hasta ahora se viene considerando como prudente; pero contra ella tenemos que levantar nuestra voz por lo que respecta á las laringitis crónicas al ménos.

El cuadro de la asfixia laríngea, desenvuelto en toda su riqueza sintomática, es igual en los padecimientos de marcha rápida y lenta. Cuando ya el aire no llega á los pulmones sino en cantidad mínima, el enfermo produce en su laringe un ruido fuerte, silbante, seco, áspero, de sierra (cornaje); el dedo colocado sobre la tráquea percibe un estremecimiento vibratorio; la inspiración es prolongada y sonora con ruido continuo; la espiración breve, con ruido trémulo y dardoso; contraense fuertemente los músculos inspiradores, pero la cavidad torácica no se dilata; su interior no se llena de aire, los espacios intercostales se deprimen, los omoplatos se levantan á manera de aletas, la laringe desciende hácia el esternón, las fosas supraclaviculares y esternal se ahuecan, profundizan por detrás de sus respectivos huesos, la región epigástrica y diafragmática se hunden formando cintura; en una palabra, en la imposibilidad de introducir aire en los pulmones, parece que el enfermo aspira sus propios órganos.

En medio de este trabajo titánico para prolongar la vida que se escapa por falta de oxígeno sobrevienen accesos, durante los cuales el semblante expresa una ansiedad suprema, las facciones se estiran, los ojos se abren desmesuradamente, la mirada extravía; si el paciente está tendido ó sentado se levanta repentinamente como si fuera impulsado por un resorte, corre hácia adelante, agita y eleva los brazos, lleva las manos á su cuello en ademán de arrancar alguna cosa que le estrangula; abre la boca, quiere gritar y no puede; su cara se inunda de sudor copioso, la coloración es aplomada, cianótica, principalmente en los labios y en las alas de la nariz.

Repite estos ataques con más ó ménos frecuencia, y, ó el enfermo sucumbe en uno de ellos, ó entra poco á poco en cierta tranquilidad engañosa, que expresa por abatimiento, postración, somnolencia, charloteo, subdelirio, desaparición de la dispnea y de la angustia respiratoria, insensibilidad, indiferencia

respecto á su estado, coma; sucumbiendo tambien en este caso, pero con calma, con dulzura, sin experimentar los horribles tormentos de la muerte por asfixia.

Nadie abrigará la menor duda de que, en presencia de un cuadro como el que acabamos de describir, hay que proceder inmediatamente á ejecutar la traqueotomía. En este punto la conformidad no puede ménos de ser absoluta. Tambien, aunque no todos, la mayoría de los prácticos optarán por la operacion en casos ménos graves en apariencia, pero que entrañan el mismo peligro. Nos referimos á aquellos en que los accesos de dispnea laríngea están separados por períodos de tranquilidad, durante los cuales los síntomas desaparecen del todo y la respiracion readquiere su régimen normal. No hay que fiarse de la calma relativa en que entra el enfermo, porque, á excepcion de los espasmos de la glótis, en casi todas las demás enfermedades de la laringe, ó presencia en ella de cuerpos extraños, que hayan determinado ataques de gran dispnea, puede sobrevenir repentinamente la muerte de la manera más inesperada. Si se ha hecho un buen diagnóstico, y adquirido la evidencia de que la lesion ó el estorbo no es de aquellos que pueden retroceder ó desaparecer en poco tiempo, se considerará siempre presente la inminencia del peligro, sin dejarnos engañar por falaces intermitencias de bienestar.

Hasta aquí avanzan los partidarios clásicos de la traqueotomía; pero hay un campo inexplorado por ellos, en el que se recogen todos los días hechos, cuyas fatales consecuencias conducen necesariamente á ensanchar el círculo de sus indicaciones.

El laringoscopio descubre frecuentemente estenosis laríngeas muy graduadas en enfermos que no han dado señales de dispnea, pues el organismo se acostumbra hasta á la falta de aire cuando se le priva de él palautinamente. La anoxihemia, la carbonihemia, se establecen en estos casos por grados insensibles y van minando la existencia sin perturbaciones borrascosas. La decadencia orgánica se acentúa en la composicion de la sangre, en la nutricion, en el entorpecimiento de las funciones, á manera de lo que sucede en los envenenamientos crónicos. Como en éstos, el enfermo suele llegar al término fatal en una sola explosion sintomática, en un ataque que le priva de la vida.

Las lesiones laríngeas que dan lugar á las estenosis tolerables, son aquellas que se desarrollan con lentitud. La tuberculós, el cáncer, los pólipos y excrescencias, el lupus, la sífilis, se hallan en este caso.

Entre todas ellas descuellan, como más aptas á producir la obstruccion glótica, la tuberculós y la sífilis.

La primera conduce más especialmente á este resultado cuando, siendo de la forma hipertrófica, ataca de preferencia las cuerdas y las bandas. Los aritenoides, la glótis mucosa, la epiglótis, pueden estar hinchados ó excrescentes y conservarse libre la respiracion. Pero si las vegetaciones se desenvuelven en el istmo glotideo, ó sea en el espacio circunscrito por las bandas y las cuerdas, el área respiratoria sufre una restriccion gradual que llega á ser incompatible con la vida.

La segunda da tambien lugar, en sus formas terciarias, á las oclusiones laríngeas por un procedimiento inverso de lo que sucede en la primera. En la tuberculós la glótis se cierra por los progresos de la hipertrofia, en la sífilis por su retroceso y destruccion. Mientras subsisten los engrosamientos de ésta, ya sean gomosos ó conjuntivos, la luz del tubo laríngeo toma formas muy irregulares, pero á traves de sus flexuosidades pasa el aire en suficiente

cantidad. Mas al fundirse los tumores sifilíticos se forman grandes y extensas ulceraciones, y sobrevienen cicatrices improductivas sumamente retráctiles, que originan la obstruccion completa de la laringe.

El lupus llega tambien á la estenosis por la cicatrizacion de las grandes pérdidas de tejido que produce. En él, como en la sífilis, hay que temer la asfixia cuando la enfermedad llega á su término. En la clínica del Dr. Sota, de Sevilla, hemos visto un caso de lupus que exigió la traqueotomía en el período de cicatrizacion de las úlceras; pues de tal modo se soldaron las paredes de la laringe al verificarse el trabajo de reparacion, que ni una burbuja de aire puede circular hoy por su interior.

Por razones anatómicas idénticas á las que concurren en la sífilis durante sus hipertrofias, se retarda tambien en el cáncer el advenimiento de la dispnea laríngea. Como empieza siendo unilateral é hipertrofiando un solo punto de la laringe, carece por largo tiempo el interior de ésta de eminencias múltiples, discretas y simétricas que vengán á afrontarse para estrechar la glótis; la neoplasia va aumentando por continuidad de tejido, alcanza proporciones colosales, rechaza por delante de ella toda la porcion del órgano que no ha sido invadida, é induce en su conformacion irregularidades anfractuosas que garantizan la respiracion hasta un período muy adelantado del padecimiento. El tubo laríngeo se presenta hendido, oblicuo, en zig-zag, rechazado á la derecha, á la izquierda, adelante ó atrás, pero se mantiene, sin embargo, permeable al aire. Sólo cuando el cáncer pasa la línea media, invade la pared opuesta y llega á circundar el órgano, es cuando sobreviene la estenosis asfixiante. Los pólipos de gran tamaño (fibromas) llegan á veces á tapar por completo la glótis, sin que el enfermo dé señales de asfixia. Citaremos, como ejemplo, el caso número 21 de la estadística del año pasado, en el cual la produccion alcanzó tan notables proporciones que el vestíbulo laríngeo aparecía, á la inspeccion laringoscópica, relleno en toda su cavidad, sin que se descubriera espacio libre para el paso del aire. El mismo resultado se produce por los de pequeño tamaño (papilomas) cuando son múltiples y circundan el istmo glotideo á manera de una corona de eminencias y dentellones engranados.

Todas las laringopatías que hemos indicado, y algunas otras que no detallamos por no alargar demasiado este escrito, como las plásticas simples, las leprosas, etc., coinciden en exigir la traqueotomía en un momento determinado. Sobre esto no hay cuestion; todos los prácticos están conformes. Pero, ¿cuál es el momento en que debe practicarse? La contestacion parece muy sencilla: cuando el enfermo se ahoga, cuando los síntomas de asfixia laríngea están tan graduados que se teme un fin próximo.

Pero á esto hay que objetar que la asfixia, en el mayor número de casos de laringitis crónicas, es disimulada, tranquila, lenta; no se expresa por ataques tumultuosos é imponentes de sublime dispnea; el enfermo se depaupera, adelgaza, decae en su estado general paulatinamente, pero no parece sufrir de angustia respiratoria; y todo lo más que llegamos á sacar en claro inquiriendo en este sentido, es que al entregarse á ejercicios físicos experimenta alguna fatiga, ó que de noche se despierta bruscamente, viéndose obligado á sentarse en la cama para poder respirar.

Los enfermos de que hablamos no experimentan, por lo general, más que un ataque de verdadera asfixia laríngea, y éste es el que pone fin á su vida; á veces ni siquiera hay ataque, porque sentir la falta de aire, tratar de correr para buscarlo y caer muertos, es todo simultáneo.

Muchos casos observados por mí pudiera citar en comprobación de lo que acabo de afirmar; pero nada enseñaría con ello á los especialistas, pues estoy seguro de que habrán presenciado idénticos ejemplos.

Lo que sí creo deber proclamar muy alto, es que en las afecciones de que tratamos no debemos esperar para aconsejar la traqueotomía á que se presenten los síntomas que se vienen considerando como clásicos para su indicación, porque suele suceder que éstos no llegan á presentarse sino en el momento de la muerte. Hay que guiarse por lo que el laringoscopio nos va demostrando á cada reconocimiento. Cuando el área glotídea se ha estrechado en una mitad, estamos autorizados á proponer la operación; si el enfermo no la acepta, podremos todavía ir contemporalizando con el tratamiento tópico endo-laríngeo; pero si éste no da resultado y la obstrucción glótica avanza hasta reducir á un tercio el espacio libre, la contemporalización no es ya posible, el enfermo está en grave riesgo, y hay que manifestarle que sólo la traqueotomía puede asegurarle la vida por el momento, y más adelante la curación, si su enfermedad es de las que la tienen.

Porque no hay que fiarse de que la laringitis sea curable para dejar de insistir en la operación si la estenosis ha llegado á gran altura, pues entonces las operaciones endo-laríngeas son peligrosas. Nosotros tenemos ya por regla abstenernos de obrar cuando el laringoscopio nos muestra que la respiración se verifica por un reducidísimo espacio, porque el más pequeño espasmo puede hacer que el enfermo caiga como herido por el rayo delante de la mesa de reconocimiento, ó que el profesor se vea obligado á practicarle la traqueotomía en su gabinete particular, cosa que ya ha sucedido á algún renombrado especialista.

Con lo dicho nos parece justificada la proposición con que encabezamos este artículo: «La indicación de la traqueotomía en las laringopatías crónicas, debe fundarse en el reconocimiento laringoscópico.»

SECCION PRÁCTICA

FLEMON PROFUNDO

DE LA FOSA ILÍACA DERECHA Y PLEURODINIA DEL LADO IZQUIERDO, AMBOS A FRIGORI

M. T., de veinticuatro años de edad, natural de Langa (Zaragoza), criado de T. T. y dedicado á las faenas del campo; temperamento sanguíneo, buena constitución, sin ningún género de vicios y sin antecedentes hereditarios que pudieran relacionarse con la enfermedad actual, así como tampoco patológicos, presentaba á las nueve de la noche, hora en que fui llamado, el siguiente

Estado actual. — Decúbito supino por serle molestos los demás é imposible el derecho; cara encendida, ojos hundidos, mirada triste, expresando el dolor que le aquejaba; lengua saburrosa en el centro y encendida en su punta y bordes; habla entrecortada para no provocar una ligera tos seca, que le mortificaba en extremo por acrecentar el dolor; aumento de temperatura y de latidos cardiacos, aunque en pequeña cantidad, acusando un dolor continuo en la fosa ilíaca derecha que no le permitía moverse, toser, hablar, etc., etc.; no teniendo ninguna otra cosa de particular, según me manifestó contestando á mis preguntas.

Interrogado que á qué atribuía él el origen del mal, dijo que estando en el campo por la tarde, sin golpe, ni nada que él supiera, le acometió el dolor

mencionado, obligándole á regresar al pueblo y á meterse en cama, no acordándose de más, pero diciéndome que se enfrió estando ligeramente sudando.

Reconocido, no encontré en el sitio del dolor nada que me ilustrase para un diagnóstico seguro, pues sólo se notaba aumento de temperatura y de dolor á la presión. Por el pronto le mandé fricciones con bálsamo tranquilo y un poco de láudano, colocando encima una franela ó bayeta bien caliente, quedando en observación hasta la mañana del siguiente día.

Primer día de enfermedad. — A las siete de la mañana fui á casa del enfermo, quien me manifestó que no había dormido nada, no por el dolor, pues se le figuró que había disminuido algo, sino por un gran calor que le ocasionó mucha sed, que, aunque disminuida, conservaba todavía. Explorado el sitio del dolor, encontré: una ligera tumefacción, aumento mayor de temperatura y dolor en el mismo á la presión. Por sospechar una detención de materias estercoráceas motivada por astringencia de tres ó cuatro días, lengua saburrosa en extremo, etc., etc., le prescribí 30 gramos de Mgo,SO³; sustituyendo las franelas por cataplasmas de miga de pan, leche, azafrán y yema de huevo laudanizadas.

En este estado se quedó, y continuaba á la una en que volví á verle; mas á las siete de la noche se acrecentó el dolor de tal modo, que me obligó á ponerle una inyección hipodérmica de un centígramo de hidroclorato de morfina por un gramo de agua, por no poder tolerar ni aún el peso de las cubiertas de la cama; el vientre se movió una vez en abundancia; pero no por eso disminuyó la tumefacción que yo creía percibir; calor en aumento, fiebre bastante elevada. No prescribí el sulfato de quinina á pesar de la alta fiebre que encontré, por sospechar ya el diagnóstico y enfermedad con que tenía que luchar, y comprender que ésta no disminuiría hasta que no desapareciese la causa. Le dejé una píldora de cuatro centigramos de extracto tebaico para dársela al amanecer si no descansaba. Continué en observación y expectación.

Segundo día de enfermedad. — Sin ser llamado durante la noche fui á las siete á casa del enfermo, diciéndome que hasta media noche se quedó dormido y que á esa hora le despertó su madre por figurarse ésta que dormía el sueño eterno, sin duda porque me oyó decir á mí algo de los efectos narcóticos de este alcaloide; por lo cual aprovecho esta lección para recomendar á mis compañeros no hablar nada respecto á la acción de los medicamentos, y sobre todo de los enérgicos, delante de las familias, máxime si no tienen la suficiente ilustración; pues así se evitarán lo que yo evitaré para lo sucesivo, ó sea que priven á los enfermos de los efectos de las medicinas que el médico emplea racionalmente.

Desde esa hora no descansó y se encontró envuelto en un sudor copiosísimo que no disminuyó hasta el amanecer, en que de pronto le acometió un frío intenso y fuerte dolor al costado izquierdo, que él decía que le incomodaba no sólo para toser, sino hasta para respirar; pero yo en mi exploración comprendí que se trataba de una pleurodinia, y que muchos de los síntomas que acusaba en el tórax eran hijos del padecimiento pelviano. El dolor continuaba con igual intensidad, aunque el enfermo dijo que en vez de continuo y sordo, era claro y como si le introdujesen un clavo ardiendo de vez en cuando. La tumefacción en aumento y bien perceptible, del tamaño de una nuez. La fiebre continuaba, decidiéndome á hacer un diagnóstico seguro, un pronóstico verdadero y á plantear un tratamiento racional y eficaz.

Diagnóstico por exclusion. — Las enfermedades que un principio pasaron por mi imaginación, fueron

siguientes: una hernia incipiente, un flemon de las paredes del abdomen, una psoítis, una tífritis ó tífritis, una peritonitis circunscrita, un cólico, un absceso por congestión, etc., etc., ó un flemon profundo de la fosa iliaca derecha.

Pensé primero en una hernia incipiente, por no encontrar nada en el sitio del dolor al primer reconocimiento; pero sometiéndole á las pruebas recomendadas en estos casos, abandoné la primera idea y pensé sería un flemon de las paredes del abdomen; pero como el enfermo hubiese estado encogido y tomado las más extravagantes posturas para relajar las paredes abdominales, á más de que estos abscesos suelen ser consecutivos á afecciones intestinales ó á fiebres tifoideas, etc., etc., y nada de esto había, deseché la segunda idea y me concreté á saber si sería una psoítis; mas como esta enfermedad en los hombres es una de esfuerzos musculares violentos generalmente, aquí no se hizo ninguno, y el dolor se extiende desde la region lumbar á la parte superior é interna del muslo, que se encuentra desviado hácia fuera y doblado sobre el abdomen para que, relajando el psoas, disminuya el dolor, y aquí nada de esto acontecía, deseché este pensamiento y procuré saber si podría ser una tífritis ó una peritífritis; pero me convencí de que tampoco, porque en la tífritis no existe verdadero dolor, sino adormecimiento doloroso, y caso de haber dolor, como había tan fuerte en este enfermo, tenía que pensar en una peritífritis ó una peritonitis circunscrita; y como generalmente antecede la tífritis á la peritífritis, y aquí no había la primera por no existir ese tumor cilíndrico que tan de relieve pone al exterior por medio de la palpación la forma del ciego, que desaparece por medio de los purgantes según Macquod, y que no desapareció aquí á pesar del Mgo. SO⁵ que empleé el primer día de asistencia para desembarazar el tubo intestinal, y también al segundo con objeto de que me sirviese para hacer un buen diagnóstico, sin conseguir la desaparición del tumor que se manifestaba, tampoco había peritífritis y me limité á pensar en una peritonitis circunscrita, fundado en el dolor tan agudo que me obligó, como ya he dicho, á ponerle una inyección hipodérmica por no poder tolerar el peso de las cubiertas de la cama; mas como la mayor parte de las veces la peritonitis es secundaria y no primitiva, y aquí no había ninguna causa que me la explicase ni tampoco hubo esos escalofríos, ni calor de 40° ó 40° y décimas, que con los vómitos verdosos y muy repetidos, á más del abultamiento del vientre, caracterizan á esta enfermedad, olvidé la peritonitis circunscrita y tropecé con la idea de si sería un cólico; pero también la deseché por cuanto el dolor hubiese sido constrictivo, dilacerante, etc., etc., presentándose el dolor por accesos y no estando fijo en un punto, sino que se hubiese extendido hácia diferentes partes del vientre, y que no desapareció ante los calmantes y evacuantes que á este enfermo administré. Todavía me acordaba de los abscesos por congestión; pero también los deseché porque en estos casos el tumor es indolente, desde el principio fluctuante, y puede por la posición reducirse, y sobre todo que es sintomático de padecimientos óseos que no suelen determinar estos efectos hasta semanas ó meses después, y además son apiréticos.

Diagnóstico definitivo. — Flemon profundo de la fosa iliaca derecha y pleurodinia del lado izquierdo, ambos *a frigori*.

Queda razonada la primera parte de este diagnóstico en el hecho más arriba y en el cuadro de síntomas que en parte he indicado, y en lo restante que suplirán mis ilustrados lectores; sólo advertiré que en este caso no pasó de flemon á absceso, como casi siem-

pre acontece, sino que se resolvió, quedando algo de induración en la parte. Respecto á la pleurodinia, con decir que del reconocimiento que por medio de la auscultación, etc., etc., hice no comprobé nada extraño al cuadro sintomatológico de esta enfermedad; que el frío intenso que acompañó al dolor al iniciarse fué hijo de haberse quitado un momento las ropas que le cubrían por el calor que antecedió al frío, y que la fiebre que tenía era causada por el padecimiento pelviano, y no por el torácico, y sobre todo que con el tratamiento recomendado para la pleurodinia disminuyó y desapareció, queda dicho todo.

Pronóstico. — Muy grave, no por el mal en sí, sino por los muy graves modos de terminación que pueden tener estos flemones, siendo los únicos buenos la resolución y la induración, y en este caso de ambas cosas buenas disfrutamos. Fundado en el juicio pronóstico por mí formado, advertí á la familia de lo que se trataba, y les indiqué el deseo de tener consulta con quien quisieran por la gravedad del mal, contestando que en mí confiaban y que yo les indicaría, si tan necesario lo creía, el momento oportuno para llamar á otro profesor.

Tratamiento planteado al segundo día de asistencia. — A las siete de la mañana, suspensión de las cataplasmas hasta que dejase de salir sangre por las cisuras hechas por una docena de sanguijuelas que se le aplicaron en el sitio del dolor, y mientras se traían de la farmacia se le hizo una sangría de doce á catorce onzas. Continuación de la dieta absoluta. Agua de limón cremorizada para bebida usual, alternando con el cocimiento de malvavisco, fricciones en el costado con el bálsamo Opodeldoch y franelas calientes.

A la una continuaba saliendo sangre por las cisuras, y presa el enfermo de un calor excesivo. A las cinco continuaba saliendo sangre por algunas cisuras; el calor ya muy disminuido (no menciono las pulsaciones y grados de temperatura de todo el curso de la enfermedad, por haberseme extraviado las gráficas que de ambas cosas hice); dolor de costado sin aumentar; mucha sed, lengua muy encendida y seca; astringencia de vientre y la escasa orina que arrojaba completamente febril; por la astringencia y para mi diagnóstico le administré otra onza del Mgo. SO⁵, que no obró; pero que tampoco disminuyó el tumor, que era del volumen de una nuez gorda.

A las nueve de la noche gran decaimiento y posturación, empeorándose en extremo el enfermo, de tal suerte que me obligó á llamar la familia aparte y manifestarle lo ya dicho arriba en el pronóstico, diciendo el enfermo que había disminuido el dolor del tórax, pero aumentado el de abajo, donde humanamente no toleraba la palpación más delicada. Mandé cataplasmas anodinas y dejar aún alguna cisura que daba sangre; también le dejé una píldora de cuatro centigramos de extracto tebaico. La fiebre, como antes de sangrarlo. En este estado el enfermo, me retiré para volver, si no había nada nuevo alarmante, el

Tercer día de enfermedad. — Preguntando al enfermo por su estado, me dijo que algunos ratos había descansado; pero que la mayor parte de la noche la había pasado muy mediana y quejándose; que no había tenido tanta sed y calor como el día anterior; que no marchaba mal el dolor de costado, notándose en la facies pruebas evidentes de la mala noche pasada, pues no tenía ni aún fuerzas para levantar los párpados y descubrirme su mirada apagada; los pómulos encendidos, lo restante descolorido y flácido. Reconocido el sitio del dolor, encontré: inmovilidad y dureza en el tumor, que no había aumentado de volumen; no tanta sensibilidad y el dolor más tolerable.

Dejándole ya en este estado me decidí á plantear el tratamiento resolutivo, por creer que era el único camino salvador y adecuado al mal, segun se encontraba. El pulso se encontraba como el día anterior, regular y no tan duro como pequeño.

A la una volví y dispuse continuacion de las franelas y fricciones en el costado, y la siguiente fórmula: De.: De la pomada de belladona y del ungüento napolitano añ, 90 gramos; láudano de Rousseau, 15 ídem. Mézclese para unturas, repetidas dos veces al día, aplicando encima cataplasma anodinas. El enfermo parecía que no se había empeorado. A las ocho de la noche, estaba algo más despejado y animoso; la tos no le molestaba tanto; el dolor inferior á ratos tolerable, el superior disminuyendo; la fiebre y el pulso en discordancia con el calor. Le dejé otra píldora de extracto tebaico, continuando lo demás lo mismo.

Cuarto día de enfermedad. — Interrogado por su estado me contestó que había descansado bastante, que no notaba alivio en el dolor superior, pero que en el inferior sí; cosa que me extrañó, pues conservaba el mismo tamaño, dureza é inmovilidad como hacía veinticuatro horas. Su semblante, más lisonjero, denotaba una ligera mejoría; la fiebre en disminucion, y en el sitio del dolor toleraba ligeras presiones. En este estado dispuse continuacion del mismo tratamiento, y además 200 gramos de la limonada purgante de citrato de magnesia con 1,50 gramos de extracto de ruibarbo para una dosis.

Continuando en el mismo estado á la una, fuí llamado á las tres por el motivo de que la tos se había recrudecido y le acababa de dar un acceso que le dejó completamente rendido un rato por lo excesivo del dolor, disponiéndole: Jarabe de codeina y de meconio, añ 40 gramos, mézclese para tomar una cucharada de café cada tres horas con observacion. A las ocho, el vientre no se había movido y la tos tampoco se había repetido; el estado general mejor, y el local tambien; fiebre baja; continué el mismo tratamiento y dieta absoluta. Le administré otra píldora de cuatro centigramos de extracto tebaico.

Quinto día de enfermedad. — La mejoría se inicia con más franqueza; puede adoptar algun otro decúbito por breve rato; el tumor parece tener tendencia á la desaparicion, aunque apenas se nota disminucion; fiebre baja, poca sed, lengua no tan cargada, aunque sin moverse el vientre; el dolor del tórax casi desaparecido y el de abajo en disminucion. Le prescribo bálsamo de Fioraventi en vez del de Opopolich para fricciones en el costado, y continuar abajo lo mismo; dieta de caldos. Por la noche seguía la mejoría y no le dejé píldora.

Sexto día de enfermedad. — Dispuse: Aguardiente aleman, 30 gramos; jarabe de espio cerval, 15 ídem. Mézclese para una dosis en ayunas, con lo que movió una vez el vientre, y lo demás lo mismo, hasta que al octavo ó noveno día, siguiendo mucho mejor y habiendo desaparecido en totalidad la pleurodinia, le dispuse algun sopicaldo y un poco vino despues, para levantar las fuerzas; suspendiendo tambien las unturas por ser el tumor como un guinda gorda y haber aparecido una erupcion vesiculosa en el punto de las fricciones.

Una vez conseguido el que se resolviese en parte, quedando aquella induracion, quedé en expectacion dos días, y entónces, y desaparecida la erupcion, le mandé poner fricciones con la siguiente: De.: De la pomada de cicuta, 30 gramos; ioduro de plomo, cinco decigramos. Mézclese; continuando con ésto unos días, hasta que pudo abandonar la cama y se encontró con que ha quedado el tumor reducido al tamaño de una avellana, duro y profundo, que de cuando en cuando le molesta.

Pasados quince días desde la primera vez que se levantó pudo salir á la calle, y hoy, despues de algunos más, puede hacerlo todo menos trabajar en el campo, cosa que no dudo que podrá hacer tambien en breve tiempo, dado su estado actual.

El médico-cirujano titular,
MANUEL MUÑOZ FUENTES.

Langa (Zaragoza), Febrero de 1883.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Curas con la resorcina. = EXTRANJERA: II. Trastornos vertiginosos en la tabes dorsal. — III. Estado cataléptico de los músculos despues de la seccion del bulbo y del cerebelo.

I

El ilustrado médico de la Beneficencia provincial doctor Sanz Bombin, ha empleado la resorcina como tóxico en un buen número de enfermos, y dado cuenta de los resultados con ella obtenidos en un excelente artículo que ha visto la luz pública en los *Anales de Cirugia*. En la imposibilidad de trasladarle íntegro á nuestras columnas, vamos á tomar de él la parte más culminante.

El Sr. Bombin dió principio á sus ensayos, en el *chancre* ó *úlceras crónicas* de las prostitutas, allá por el mes de Mayo del año 1881. «Tres casos de esta enfermedad — dice el señor — existían por entónces en mi enfermería del hospital, todos antiguos, y alguno de ellos con diez y ocho meses de estancia continua. En dos el chancre crónico ocupaba la horquilla y entrada de la vagina, y el tercero, consecutivo á un fagedenismo de la uretra, había convertido el orificio de ésta en deforme cloaca, de bordes sinuosos é hipertrofiados.

»En ellos se hizo primeramente la cauterizacion de las superficies con una disolucion de partes iguales de resorcina y alcohol, y en los días sucesivos al desprendimiento de las escaras, cura mañana y tarde con disolucion acuosa al 10 por 100; cuando la cicatrizacion avanzó de una manera que no dió lugar á dudas, se empleó otra disolucion al 5 por 100; las aplicaciones de estas disoluciones se hacían como con las de otros medicamentos, empapando capas más ó menos gruesas de algodón higroscópico del doctor Bruns, y colocándolas sobre la superficie ulcerada. En la seccion uretral las curas se hacían tantas veces como la enferma orinaba.

»Desde los primeros días cambió el aspecto de las lesiones, presentando blandura en su base, flexibilidad en los bordes y tejidos próximos, escasa supuracion, mamelonos carnosos, que al principio se dibujaban como con temor, luego cada vez más crecientes; ligero prurito y color blanco quecino en las partes sanas adonde llegaba la accion del medicamento, sin que apareciera la menor erisipela ni inflamacion en las mismas. Por último, en el término variable de dos á cuatro meses llegó la curacion total de unas lesiones ante las que se había mostrado impotente un vasto método terapéutico.

»Otra enferma del mismo establecimiento, procedente de la Seccion de Higiene, con una afeccion venérea que fácilmente se había curado con los medios generales, ofreció como consecuencia de inflamacion de la glándula vulvo-vaginal derecha, propagada á los tejidos inmediatos, varios trayectos fistulosos vulvo-perineales y vulvo-rectales de direccion irregular y anfractuosa, que eran fuente de supuracion fétida é inagotable. Se había hecho la incision de los mismos, quedando al descubierto una gran superficie cruenta.

ta de tres centímetros de profundidad, que empezaba en la vulva y acababa en el recto; solicitándose la cicatrización por toda clase de medios, la úlcera se resistía, la cicatrización no avanzaba un paso después de cinco meses de operada; empleamos la disolución de resorcina al 10 por 100, y nos resolvió el problema en brevísimo plazo.

»Estas ventajas tan patentes me hicieron generalizar la acción de tan precioso medicamento, y á continuación presento, en pequeño extracto, grupos de afecciones tratadas con el mismo, tanto en el hospital como en mi clientela particular:

»*Úlceras venéreas.*— Con las modificaciones peculiares al número, sitio, extensión y período, empleé la cauterización preliminar con la disolución cáustica al 100 por 100; después dos curas con algodón higroscópico empapado en la disolución acuosa al 10 por 100. — Curación rápida y constante.

»*Lesiones sífilíticas ulcerosas* del tegumento externo y mucoso en diversos períodos. — Combinando la acción tónica de la resorcina con la medicación específica iodo-mercúrico-tónica, cicatrización de las mismas.

»*Complicaciones fagedénicas y gangrenosas* de manifestaciones venéreas. — Bubones especialmente. — Hago cauterizaciones repetidas hasta que la escara, al caer, presenta roja la superficie de la lesión, con la disolución cáustica, curas cada cuatro horas con la del 10 por 100 en gruesas capas de algodón que pasen los límites de la enfermedad; uso píldoras de resorcina de á cinco centigramos cada dos ó tres horas, según los casos, y el resultado me ha sido favorable, pero sin mayores ventajas que con otros medios ya conocidos.

»*Orquitis y orchi-epididimitis.* — En sustitución de las aplicaciones locales de disoluciones argénticas, fénicas, plúmbicas, etc., he ensayado la disolución resorcinada al 6 por 100 pasado el período agudísimo; el efecto obtenido, tan favorable como con las citadas y en espacio de tiempo aproximadamente parecido.

»*Catarros vesicales.* — La inyección intravesical de disolución resorcinada al 1,50 y 2 por 100, ha hecho disminuir la condición fétida y purulenta en algunos casos; me ha producido hemorragia ligera en uno de ellos, y en todos alivio de los síntomas, y nada más; por lo tanto, en estas lesiones es un buen antipútrido; su uso interno nada ha influenciado el padecimiento.

»*Escrófulas cutáneas y ganglionares con trayectos fistulosos.* — Uso interno de la resorcina, empezando por 15 centigramos antes de las comidas, aumentando hasta 60. Cura local con disolución al 5 por 100; mejor aspecto de las lesiones, menos supuración, disminución de los infartos; pero resultados poco decisivos, á mi entender, por faltar cierto orden de condiciones higiénicas que completara al tratamiento.

»*Hidrocele de la túnica vaginal.* — Dos casos operados por punción seguida de inyección al 7 por 100, y fomentos constantes con disolución al 4. Curación sin recidiva después de ocho y seis meses respectivamente.

»*Epitelioma del cuello uterino.* — Con verdadero entusiasmo ensayé la resorcina en este caso. El tumor, voluminoso y ulcerado, ocupaba casi todo el cuello; no existían infartos ganglionares manifiestos, ni el estado general era miserable. Después de varias pulverizaciones y aplicaciones tópicas con disolución resorcinada al 5 y 10 por 100, sin más resultados ostensibles que disminución del corto flujo y de su mal olor, y alguna remisión en los dolores, hice inyecciones dentro de la masa enferma con disolución cáustica al 60 por 100 valiéndome de la jeringuilla de Pravaz; colocando después capas algodoadas y resorcinadas, sobreviogramos al día, por no tolerar más la enferma, y después de

no ligera inflamación con dolores hipogástricos y alguna fiebre; pero todo de intensidad menor de lo que podía esperarse de la potencia del cáustico. En el punto correspondiente á cada inyección, ligera escara y salida después de filamentos de tejido destruido con pus y sangre en corta cantidad. Administré el medicamento al interior hasta 1,60 cuatro meses de tratamiento, durante el cual el tumor parecía estacionado, presentando partes cicatrizadas pequeñas que nunca llegaron á unirse, la enferma, en un estado general poco alarmante, marchó á consultar al extranjero, de paso que tomaba las aguas de la Bourboule.

»Por último; hoy continúo mis ensayos en las blenorragias. En mi clínica hospitalaria y en la particular hago gran uso de la resorcina, sin que tenga por qué arrepentirme.»

II

La frecuencia de la sordera en la tabes dorsal había sido indicada por algunos autores, y en particular por el señor Lucca. Pero á los Sres. Marie y Walton se deben las investigaciones con objeto de averiguar en qué proporción se presentan los trastornos laberínticos en esta enfermedad. Sus observaciones han recaído en enfermos de la clínica del Sr. Charcot, en la Salpêtrière.

De veinticuatro enfermos de tabes, diez y siete presentaban trastornos auriculares. En todos los enfermos había trastornos del equilibrio, que desde los trabajos de Flourens deben atribuirse á las lesiones de los conductos semicirculares. En todos los enfermos también se han observado zumbidos musicales, que, según el Sr. Ladreit de Lacharrière, no se observan sino cuando hay trastornos del laberinto, y que jamás son provocados por una lesión del oído medio.

En casi todos los casos se ha advertido una disminución de la sensibilidad auditiva, y hasta una verdadera sordera en algunos. Siendo la tabes dorsal una enfermedad en la cual ocupan el primer lugar las lesiones de la motilidad, parece natural que los órganos cuyas alteraciones producen el trastorno del sentido del equilibrio sufran, ora una influencia refleja, ora una modificación orgánica en sus elementos constitutivos; por esta razón han encontrado los autores citados diez y siete veces, de veinticuatro, trastornos funcionales de los conductos semicirculares.

Los órganos del laberinto (conductos semicirculares, caracol y vestíbulo) reciben ramitos nerviosos que les son comunes y expansiones nerviosas que son propias á cada uno de ellos, y tienen entre sí tal conexión que no puede producirse una lesión en una de estas partes sin que se alteren las inmediatas. Por esto se han observado en casi todos los casos los ruidos musicales del laberinto. Estos ruidos, que tienen por asiento la región de la percepción de los sonidos, son determinados por lesiones pasajeras ú orgánicas que pueden dejar intacto el sentido del oído ó alterarle profundamente.

Los Sres. Marie y Walton terminan su interesante trabajo con las siguientes conclusiones:

1.^a Es mucho más frecuente de lo que generalmente se cree observar en la tabes dorsal accidentes vertiginosos más ó menos intensos, enteramente análogos al síndrome de Menière.

2.^a El principio de estos accidentes coincide á menudo con el de la tabes (cerca de la mitad de los casos). En un caso no sobrevinieron sino á los veinticinco años de enfermedad, y á los quince en otros tres.

3.^a Los accidentes vertiginosos no están bajo la dependencia de una degeneración del nervio auditivo análoga á

la del nervio óptico, pues la funcion fisiológica del nervio auditivo no está alterada.

4.^a Pueden atribuirse lógicamente estos accidentes á la lesion de las fibras de los nervios auditivos que proceden de los conductos semicirculares y constituyen el nervio del sentido del espacio.

III

En la Sociedad de Biología de París se ha ocupado el Sr. Brown-Séquard de un estado muy particular de los músculos, análogo al que produce la catalepsia, y que se observa cuando se corta el bulbo ó el cerebelo de un animal. Este estado no tiene ninguna relacion con la rigidez cadavérica. Hé aquí algunos hechos que parecen demostrar esta proposicion:

1.^o Ese estado cataléptico de los músculos se presenta mucho ántes de la aparicion de la rigidez cadavérica; á veces, á los dos minutos de producida la lesion que es su causa primaria.

2.^o La rigidez cataleptiforme no impide que se produzca la rigidez cadavérica, y cuando coexisten ambos estados es fácil diferenciarlos.

En efecto; si se hace desaparecer, aunque sólo sea momentáneamente, la rigidez cadavérica violentando los músculos del animal, no se modifica la rigidez cataleptiforme, siendo fácil apreciar siempre la existencia de los fenómenos á que da lugar.

3.^o Puede hacerse el siguiente experimento comparativo: se matan simultáneamente dos animales, uno seccionando el bulbo en las condiciones que producen el estado cataleptiforme, y el otro asfixiándole, por ejemplo, y se espera á que se presente en ambos la rigidez cadavérica. Hecho esto, si se ablandan los miembros de los dos cadáveres, se observa que esta blandura es perfecta en el segundo, mientras que persiste el estado cataleptiforme en el primero.

4.^o En algunas circunstancias puede conseguirse que sólo se produzca en un lado el estado cataleptiforme, y este lado es siempre aquel por el que se ha comenzado la lesion bulbar. Si en un sujeto así preparado se deja á la rigidez cadavérica el tiempo necesario para que se produzca, y se ablandan despues todos los miembros, las maniobras que se hacen para ello no tienen la menor influencia sobre el estado cataleptiforme.

Las causas determinantes de este estado son la seccion, ora del bulbo, ora del cerebelo, la de la médula cervical, el magullamiento de la cabeza y la seccion del cerebro al nivel de los lóbulos ópticos.

La explicacion de este estado particular de los músculos es bastante difícil; sin embargo, el Sr. Brown-Séquard cree que depende de una irritacion especial que, aunque parte del sistema nervioso, es, no obstante, independiente de este sistema y recae sobre la fibra muscular. La prueba de ello es la gran persistencia del fenómeno despues de la muerte del animal, pues sabido es, en efecto, que los nervios, como sus chapas terminales en los músculos, pierden muy rápidamente su propia irritabilidad.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Manera de quitar el olor al iodoformo

Para atenuar el desagradable olor del iodoformo, aconseja el Dr. Popow asociar este producto á una cortísima cantidad de esencia de eucaliptus.

Por su parte, el Sr. Fournon da las siguientes fórmulas que prescribe todos los días en Bicêtre:

- 1.^a Iodoformo. 10 gramos
Acido fénico cristalizado. 1 —

Mézclese.

- 2.^a Iodoformo. 100 gramos
Esencia de menta. 5 —
— de neroli. 1 —
— de limon. 2 —
Tintura de benjuí. 2 —
Acido acético. 1 —

Pulverícese el iodoformo, añádanse las esencias, la tintura y el ácido acético, é introdúzcase despues la mezcla en un frasco tapado, que se mantiene durante cuarenta y ocho horas al baño de María á 60°.

- 3.^a Iodoformo. 15 gramos
Alcanfor. 5 —
Carbon de madera. 10 —

Pulverícese y mézclese íntimamente.

- 4.^a Iodoformo. 15 gramos
Alcanfor. 5 —
Esencia de menta. 2 —

Pulverícese y mézclese.

Tratamiento de la laringitis catarral aguda

El Sr. Poyet aconseja el medio siguiente en los casos de laringitis catarral aguda:

Primero fumigaciones é inhalaciones emolientes, y despues los gargarismos siguientes con objeto de atenuar la tos y el dolor:

- Raiz de malvabisco. 10 gramos
Cabeza de adormidera. núm. 1
Agua. 1 litro

Hiérvase durante quince ó veinte minutos, cuélese con un lienzo fino, y añádase:

- Clorhidrato de morfina. 0,25 gramos

No se trague. Alternese con este otro gargarismo:

- Bromuro de potasio. 15 gramos
Agua destilada. 300 —

Segun ha demostrado la experiencia, este gargarismo hace muy insensible la mucosa faríngea.

Clorhidrato de narceina

La narceina, casi insoluble en el agua é insoluble por completo en el éter, es muy soluble en el alcohol. El clorhidrato es muy soluble en el agua, al paso que el sulfato no es nada soluble en ésta. Dosis: de 10 á 20 y hasta 40 centigramos.

- Clorhidrato de narceina. 0,20 gramos
Agua destilada. 10,00 —

de 3, 5 á 7 décimas partes de jeringa de Pravaz hasta una jeringa entera (ó sea 6 miligramos, un centigramo, 14 miligramos hasta 2 centigramos de sal).

El Sr. Lubanski ha propuesto combinar las inyecciones de morfina y de narceina.

- Clorhidrato de morfina. 1 gramos
Agua destilada. 10 —

solucion á la cual se añadiría de 1 á 2 centímetros cúbicos de otra de narceina de 1 : 10, cuya solucion deja mucho que desear, en concepto de los Sres. Bourneville y Bricon.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision de socios

Don Jaime Dutren y Casademont, profesor de Medicina, residente en Borjas del Campo, provincia de Tarragona, desea ingresar en el Monte-Pío.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.
Madrid 17 de Abril de 1883. = *El Secretario general*, Estéban Sanchez de Ocaña.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

FRENOPATÍA Y CÓDIGO PENAL

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ATENEO DE MADRID

por el Dr. A. Pulido

(Continuacion) (1)

Y ya en este otro campo, pregunto: Criterio vulgar ¿informado en qué? ¿En la Teología? ¿En las escuelas metafísicas? ¡Ah! Ciertamente que esto merece un poco de examen.

¿Quiere el señor Padre Sanchez, como buen padre de almas y ministro de la religion cristiana que es, que informe el criterio teológico? Pues yo le respondo á S. S. que sólo desconociendo la naturaleza y la historia de la Frenopatía se explica que tan peregrina idea tenga aqui discusion posible.

Y empiezo por tranquilizar á S. S. diciéndole que no tema venga yo á ofender sus oídos, ni á lastimar los espíritus delicadamente religiosos de este Ateneo, haciendo ostentacion de heterodoxias y escepticismos que siempre me han parecido de muy mal gusto para ser alardeadas en debates de esta índole, y sobre parecerme fáciles de decir, jamás prueban nada. Antes, por el contrario, si á S. S. pudiera tranquilizarle de algo, yo — que deseo alejarle todo recelo en este sentido — no tendría inconveniente en afirmar que estimo como de los momentos más venturosos de mi vida aquellos en que, puesto de rodillas ante Su Santidad Leon XIII, y pegada la frente al suelo, recibía sobre mi cabeza la bendicion papal. Pero por lo mismo que esto es así, y que yo no debo parecer á S. S. un hereje empedernido, es por lo que me atrevo á sostener que la Teología jamás hizo otra cosa que sofocar los adelantos de la Frenopatía, porque hay una gran diferencia entre apreciar estas cuestiones desde el observatorio de la fe pura, como las aprecia el místico, y apreciarlas desde el observatorio de la razon científica, como las aprecia el sabio, no de otro modo que nos sucede á unos y á otros con la propia idea gigantesca del Hacedor Supremo.

Nosotros, los que para la ciencia vivimos, procuramos ir engrandeciendo la obra reconocida del Hacedor Supremo, mientras que, los que se llaman religiosos intransigentes, procuran mantenerla todo lo chica que fueron sus primeras concepciones teológicas; ellos tomaron del mundo que pisamos la noción de un planeta único que tenía á su servicio el sol, la luna y las estrellas, y nosotros metimos nuestra vista por los espacios y descubrimos una obra más gigantesca y hermosa, una obra millones de veces más estupenda, porque descubrimos la maravillosa armonía de las esferas; ellos tendieron la vista sobre la tierra, y vieron despar- ramadas las especies vivas como por capricho y sin rela-

cion alguna; nosotros, en fuerza de mil desvelos, llegamos á sorprender la ley admirable de la armónica sucesion de las especies unidas entre si por relaciones mútuas, y expusimos de este modo los esbozos de un concierto digno de Dios; ellos creyeron de nuestro cuerpo que era una creatura caprichosa trazada por un soplo en momentos de buen humor, y nosotros descubrimos un organismo preñado de mil encantos y grandezas que en juego armónico forman el hombre; ellos quisieron hacer de nuestra alma una irradiacion homogénea, sencilla, de la Providencia, y nosotros hemos averiguado que es algo más grande que todo esto, porque es tambien el resultado de otra portentosa armonía; y de este modo resulta que mientras ellos han procurado imponernos el Dios de una obra pequeña y han procedido como el sacristan que se limita á ponderar el autor de un cuadro y corre la cortina para que el visitante de la iglesia no le contemple, nosotros nos cuidamos de ir descorriendo la cortina y dejamos que la grandeza del autor surja de la contemplacion de su magnífica obra; y de este modo viene á ocurrir entre nosotros algo parecido á lo que ocurre con esas procesiones llamadas por el pueblo del Dios chico y el Dios grande; ellos, como todo lo ven pequeño, pequeño el mundo, pequeñas las especies y pequeño el hombre, nos arrojan un Dios chico; es decir, un Dios acompañado de sacerdotes vestidos con un mal terno, de monaguillos harapientos y de criaturas cogidos á un lacio pendon, y nosotros en cambio, descubriendo grandezas y armonías, y leyes admirables por doquiera, os presentamos como un Dios grande, para cuya majestad se gastarán todas las galas de la Iglesia, y fuere acompañado de alegres músicas, de colgaduras, de cirios, toque de campanas; pues utilizamos, cuanta alegría, brillantez y solemnidad puede desplegar la ciencia.

Partiendo de esta diferencia, yo diré al Padre Sanchez que la Teología jamás hizo otra cosa que sofocar los adelantos de la Frenopatía y pervertir sus más claras nociones. Y no se escandalice S. S. de este dicho, porque la Historia, con sus elocuentísimos hechos, demuestra que adelantadas la Patología clínica y la Terapéutica mental entre los egipcios, y bastante más entre los griegos, entre los cuales Hipócrates y Asclepiades suministraron ya nociones bellísimas acerca de la verdadera interpretacion de muchas formas mentales, y sus tratamientos físicos y morales, decaen todos estos adelantos durante los siglos cristianos, para ser reemplazados por aquellas célebres disquisiciones teológicas, por aquellas decretales y bulas pontificias que sembraron el mundo de enfermos, hoy ya reconocidos como tales por todas las creencias, y sobre los cuales caía el rigor de una ley inquisitorial y extraviada.

Y era de obligacion que esto sucediera así, porque el criterio de la razon formado por la doctrina teológica y sus juicios absolutos sobre el alma de una parte, y de otra los ideales que guiaban al hombre místico al traves de la peregrinacion de esta vida, se oponian por necesidad inevitable á que el concepto clínico de los trastornos de la razon y los desórdenes del sistema nervioso adquirieran su justa interpretacion médica.

¡Ah! Sí, créalo el Padre Sanchez; la teología no puede informar al vulgo en estas materias, y contra tal pretension se alzarían los gritos desesperados de muchos siglos de horrendas ofuscaciones, de crímenes insensatos y de espantosos casos.

No siendo la Teología, ¿qué otra fuente puede inspirar al sentido vulgar? ¿Es acaso la Metafísica? ¿Es acaso esa turba de escuelas filosóficas que vienen librando entre sí batallas cada día más reñidas, sin lograr ponerse jamás de acuer-

(1) Véase el número anterior.

do ni en un solo punto? Pero ninguna de esas escuelas se ocupa ni se ha ocupado para nada del hombre loco; todas ellas estudian el hombre en su representación típica, en su normalidad más ó menos real ó ideal, tal vez mucho en sus movimientos pasionales, pero jamás en sus extravíos somáticos y psíquicos; y, por otra parte, ¿qué fuentes de observación tienen estas escuelas para juzgar al loco? ¿Dónde le estudian? Todas ellas prescindan de las manifestaciones fenomenales del demente, y procuran conocer al hombre por la auto-investigación, es decir, por el examen interior de su personalidad cuerda; y acaso estas nociones, ¡han de aplicarlas luego al loco! ¿Puede darse aberración mayor? ¿No comprende el Padre Sanchez que estos pensadores se encontrarían para juzgar la voluntad del loco, después del examen de la suya propia, lo mismo que se encontraría el individuo que quisiera juzgar de las convulsiones de un epiléptico después de examinar el dominio completo que su voluntad propia ejerce sobre sus potencias musculares? No, jamás la Filosofía metafísica podrá ilustrar estas cuestiones con sus ordinarios procedimientos de investigación; y si el Padre Sanchez lo dudase, si él quisiera convencerse de que el loco es empeño muy distinto de lo que á la Teología y á la Filosofía competen, yo, que estimo á S. S. como un buen teólogo, y al Sr. Gonzalez Serrano, por ejemplo, como un filósofo orgullo de nuestra patria, propongo una demostración breve y terminante.

Hagamos los tres una visita á un manicomio, al del doctor Esquerdo, y tengo la seguridad absoluta de que entraríamos, pasearíamos todas las dependencias, hablaríamos con cuantas personas encontráramos al paso, y me preguntarian al salir el Padre Sanchez y el Sr. Gonzalez Serrano lo que preguntaba un gran filósofo y estadista, Burche, después de una inspección semejante: ¿y dónde está el manicomio? ¿Quiénes son y dónde están los locos? Pero si cogiéramos del brazo al Dr. Esquerdo y le hiciéramos mostrarnos la debilidad ó aberración de cada cual, entonces nos maravillarian las múltiples y extrañas formas de la sinrazón y de la falta de voluntad; y es porque un manicomio es como un depósito de diversos instrumentos de música, cada uno de los cuales requiere una manera particular de ser tocado; y, tratándose de locos, sólo el frenópata es quien puede arrancar de cada uno el sonido especial de su enajenación.

Sostuvo el señor Padre Sanchez que era de la competencia de la Frenología y de la craneoscopia lo que trataba de usurpar la Frenopatía, y paréceme también que en este punto anduvo confuso y equivocado S. S. como en las otras materias médicas que quiso tocar.

En primer término, voy á decirle que, aún etimológicamente consideradas, sus afirmaciones anduvieron desacertadas; frenología quiere decir — y esto lo sabe muy bien S. S. en cuanto repare un poco en ello — tratado del entendimiento en el concepto de sano; y frenopatía ó frenopatología, que es igual, quiere decir tratado del entendimiento enfermo; y como aquí nos ocupamos de la locura y su responsabilidad, resultará que si hemos de colocar cada estudio dentro del campo que le corresponde, ó, lo que es igual, si hemos de llamar á cada cosa por su nombre, que sólo á la Frenopatía es á la que por derecho lógico y bien claro, por todo su natural derecho, pertenece cuanto con el hombre loco se relaciona, y que aquella determinación concreta que S. S. quería expresar y no expresó, es decir, aquella atribución exclusiva, estrechísima, que al médico señalaba cuando contraía á una receta toda la explotación de sus conocimientos, sería el destierro á la pequeña colonia profesional de la *frenoterapia*, que no es, como he dejado ya dicho, más que uno de los múltiples afanes del frenópata.

Pero lo que S. S. no ha dicho y si ha querido decir, es lo que voy á tomar en cuenta, porque ya barruntaba que, cuando S. S. hablaba tanto de Frenología y craneoscopia, y de localizaciones, aludía al célebre y ya tiempo hace muerto sistema frenológico de Gall y Spurzheim, á quien, considerándole vivo sin duda el Padre Sanchez, quería adjudicar lo que pretendía abandonara la Frenopatía.

Y antes de pasar adelante, he de lamentarme de que afirmaciones peregrinas dichas aquí con solemnidad me obliguen á tratar de materias que son el abecedario de ciertos estudios; pero como el no responder á ellas cuando tal fuerza de verdad se las pretende dar podría producir y afirmar juicios erróneos en personas poco apercibidas de estos conocimientos, forzoso es que las dedique algunas frases, siquiera no sirvan más que para fijar la atención del Padre Sanchez, que tan distraído parece andar por esta vez sobre lo que ya ha muerto y sobre lo que vive y cómo vive.

Aquella frenología de Gall y su discípulo predilecto Spurzheim, aquella doctrina que tantas localizaciones estableció (creo eran treinta), y tan grande revolución científica causó á principios de este siglo, ya no tiene hoy representación corpórea ninguna; falleció hace tiempo, legando á la heredera universal de todas estas doctrinas, que es la ciencia, muchos y muy grandes beneficios; pero ella desapareció radicalmente, no lo dude S. S.

¡Ah! Sí; Gall y Spurzheim hicieron grandísimos beneficios á los estudios del cerebro como órgano, y del pensamiento como función; ambos produjeron en esta ciencia una revolución tan benéfica como Bichat le había hecho en la Fisiología entera, abriendo nuevos horizontes de investigación y de luz á los estudios que se revolvían viciosos y confinados en una atmósfera de rutinarias necesidades. Pocos años antes que Gall comenzara sus fogosas predicaciones, había hecho alto el espíritu humano en el estudio positivo del cerebro y sus funciones, de tal modo que muchos sostenían aún aquellas doctrinas de Galeno (Berenger, Willis, Viussen...) que afirmaban se desprendía un espíritu vital de los ventrículos del cerebro y se distribuía por medio de las arterias á todas las demás partes del cuerpo; otros como Berard, Richerand, Hallé, Sprengel, Tapper, sostenían que todas las funciones de la vida duraban aún después de destruido el cerebro; se hablaba de los cerebros osificados y petrificados en vida, y de los cerebros convertidos en agua con perfecta conservación de la voluntad y de la inteligencia del individuo, y hasta después de los escritos de Vicq d'Azyr, de Prochaska, de los hermanos Vencel y de otros — según P. Frank — se admitía por el mundo científico que era ya una ridícula presunción buscar nada nuevo dentro del cerebro, y muy especialmente el buscar una nueva organización distinta de la que se conocía. ¡De tal modo se había ofuscado el orgullo de los hombres de ciencia!

Pues bien; en medio de este desorden surge el genio portentoso de Gall, concita el estudio á la investigación de los hechos, hace grandes exploraciones anatómicas y fisiológicas, muestra la necesidad de estudiar la anatomía cerebral comparada con las especies inferiores y la génesis del cerebro en el feto, desbroza misterios sobre la composición de la sustancia blanca, sobre el origen de los nervios, sobre las comunicaciones fibrilares y fasciculares de la médula y el cerebro, y sobre otros muchos puntos; luego va á la Fisiología, y entre otros numerosos principios de grandísimo valor, sostiene con nuevas razones que el individuo, intelectual y moralmente considerado, es la hechura de su herencia como génesis y de sus medios de formación como desarrollo, y en Patología sostiene también otras muchas y notables verdades.

Pero todo este caudal de conocimientos que obligó á fijar atención de los hombres sobre la necesidad de nuevos estudios, acometidos por el camino que iniciara Gall, y favorecidos luego con los valiosos elementos que á los métodos investigadores proporcionaran los notables adelantos de las ciencias físico-químicas y naturales, todo esto, que causó una muy sana y utilísima revolución, nuncio de los portentosos descubrimientos posteriores, y que tanto abriga y armoniza el genio del que fué glorioso doctor por las Universidades de Viena y Strasburgo, todo esto lo considero como completamente desconocido para la generalidad de sus entendedores, que hacen referencia á la doctrina localizadora de recuerdos esos bustos de porcelana con la cabeza rayada á modo de juego de ajedrez por líneas que se entrecruzan; simple curiosidad de despacho que no atestigua más que una desafinación del ilustre mentalista, propia de esos genios que, cuando descubren nuevos campos de explotación, creen haberlos dominado en seguida y osan dar por acabados estudios que requieren la faena pertinaz, el esfuerzo gigantesco, la solicitud anhelosa de muchas generaciones venideras; ambición insensata la suya, análoga á la que resultaría si los grandes exploradores de la tierra, como Colon, cuando descubren un nuevo continente, pretenden dejar explorada y constituida la tromba incalculable de conocimientos con que aquellos países inexplorados padecen á la sed ardiente de los sabios del porvenir. La división geográfica cerebral de Gall suponía un adelanto de muchos siglos; era un presentimiento del porvenir y una fantasía bizarra, que acusaba la vanidad del autor queriendo dar por rematado un nuevo orden de estudios que él ha presentado á la sociedad, pero que, de igual modo que medió con desafinaciones análogas de Augusto Comte, caen al poco tiempo para que ya ninguna persona seria se pase de tributarlas culto. Hé aquí, por consecuencia, lo pretendía el Padre Sanchez legar á un muerto la resolución de un problema que juzgaba ser de una delicadeza para la ciencia viva del frenópata.

Con respeto á la craneoscopia, ó sea el examen objetivo del cráneo, nadie la considera hoy más que como un ayuda-matémática, un testimonio orgánico de la Frenopatía: es una falta de datos, de valor muy grande unas veces, y de escasa importancia otras. Bastante conocida empieza á ser entre nosotros la obra, aún no traducida, de Lombroso, *el delincuente*, y en ella habrá podido ver el señor Padre Sanchez todo lo que la craneoscopia es susceptible de aportar á las grandes tareas de la frenopatía y la criminalidad.

La craneoscopia tiene hoy un gran valor sin duda, pero en otras ciencias; por lo demás, conocido es de todos los ilustrados señores de este Ateneo que la moderna Antropología, esa ciencia que tan portentosas conquistas hace en Francia y Alemania, tiene como núcleo de su organización técnica la craneometría, es decir, las mensuraciones de cráneos, cubriciones, determinaciones de planos, índices, etc.; pero todo ello aplicado á un concepto puramente fisiológico, á la noción de razas. Fuera de esto, yo no sé que la craneoscopia sirva hoy de otra cosa, y mucho menos que constituir, como pretendía el Padre Sanchez, una asesora de los tribunales y propietaria por derecho de las pretensiones de la frenopatía.

Al concluir esta réplica al Padre Sanchez diciendo que no dejaron de causarme grandísima sorpresa, por muy lejanas del buen sentido y notoria ilustración de S. S., aquellas lastimosas confusiones de la Fisiología y de la Patología, confusiones que

probaban bien á las claras, no ya por lo monstruoso de sus juicios, sino hasta por lo pervertido de la frase, que había invadido el orador terreno desconocido para él.

Decía el señor Padre Sanchez que no concedía al médico más que el conocimiento y autoridad terapéutica de la patología mental, por ser sus atribuciones las de curar, y que sólo al fisiólogo corresponde el estudio frenológico de la materia y su intervencion en esos problemas y en esas deliberaciones que hoy pretenden como de su exclusiva competencia los frenópatas. Esta afirmación no deja de ser bizarra, porque revela olvidar, no sólo lo que el médico quiere, sino lo que corresponde al campo de la Fisiología.

El médico, señor Padre Sanchez, no llega al tratamiento de la enfermedad sino por el camino de la Fisiología y de la Patología interna; su receta, aquella receta de que S. S. se ocupaba, es el remate, es el último acto, el más sencillo y natural conocimiento de toda una serie de estudios que, á partir de la textura plástica y grosera de nuestra sustancia corpórea, de esta materia pecante que golpeamos con nuestras manos, á continuar por el conocimiento de sus funciones, de su juego y el de sus perturbaciones, termina en el tratamiento de la enfermedad, y por esto mismo, como su vista y su inteligencia se pasean por toda esta línea á la manera que el tren destinado á San Sebastian llega á Guipúzcoa después de recorrer otras provincias que pertenecen á su trayectoria, tanto como pertenece la estación final, de aquí que todo lo que se relacione con la Anatomía, la Fisiología, la Patología y la Terapéutica de nuestro organismo sea de la particular, de la preferente competencia del médico.

Y advierta S. S. que esto tan es así que de establecer alguna división, aquella división que sostenía y por la cual pretendía cercenar al médico atribuciones que por derecho claro le corresponden, caía en un contrasentido hasta vulgar, trasladando al fisiólogo puro lo que fundadamente no es de su competencia, pues sobrado claro dice la frase que el fisiólogo se ocupará de lo que pertenece á la Fisiología, es decir, á la normalidad, y como la locura no la consideramos nosotros como un estado normal, sino patológico, y creo que lo mismo hará S. S., siempre resultará que el médico, y sólo el médico, es quien entiende y entenderá de ella; porque no dude S. S. que, en tanto las ciencias no adelanten más y pueda hacerse con ellas esa distribución de trabajos concretísimos, análoga á esa distribución del trabajo que se hace en ciertas fábricas donde una pequeña pieza se tornea, abrillanta, recorre, corta y apura, corriendo muchos manos; mientras esto no suceda en la ciencia médica, el médico frenópata será quien ilustre á los jueces sobre puntos de locura.

En la sesión próxima continuaré.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,44; mínima, 696,82; temperatura máxima, 19°,0; mínima, — 1°,1. Vientos dominantes, SO., SE. y NE.

Las variaciones observadas durante la semana que acaba de terminar en las enfermedades dominantes, han sido muy escasas; las faringitis, amigdalitis flegmonosas, catarrales y ulcerativas, las fiebres eruptivas y las bronquitis de los grandes y pequeños tubos, son muy frecuentes. Los reumatismos agudos, las neuralgias, lumbagos y pleurodinias, también siguen presentándose en crecido número. Las fiebres intermitentes de tipo tercianario y cotidiano con complicaciones gástricas también han sido abundantes, pero cediendo fácilmente á la terapéutica apropiada.

VARIEDADES

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

La Sociedad Española de Higiene abre un concurso entre los miembros de la misma para adjudicar la redacción e impresión de un periódico mensual, órgano oficial de la Sociedad, y subvencionado con tres mil pesetas anuales.

Las condiciones se hallarán de manifiesto desde las 11 de la mañana hasta las cinco de la tarde, durante los días laborables que restan del actual mes de Abril, en el domicilio de la Sociedad, calle de las Urosas, núm. 5, principal.

CRÓNICA

Sea en hora buena. — Ha sido agraciado con la cruz de Beneficencia de segunda clase, por haber fundado en el Hospital del Sagrado Corazon de Barcelona una policlínica gratuita de enfermedades de los ojos, nuestro estimado amigo el Dr. Osío. Felicitámosle por ello sinceramente.

Destellos. — Del último número de nuestro apreciable colega la *Revista Frenopática*, tomamos lo siguiente:

«Un paralítico general y gran gastrónomo, lamentase de continuo porque no ve á su familia. Se concierta el día en que debe tener lugar la primera entrevista, mas llegan sus deudos á la precisa hora que la campana llamaba á comer.

— «Aquí está ya la familia de Ud.; puede bajar á verla.

— «Muchas gracias; en este momento están tan cerca mis dientes, que no me queda tiempo para pensar en los parientes.

«Y rechinando con fuerza aquéllos, se entró corriendo al comedor.»

«A un imbécil:

— «¿Cuántos suman dos y uno?

— «Doscientos.

— «¿Quién ha sido el más ilustre de los hombres?

— «D. Quijote de la Mancha.

— «¿Dónde está el cielo?

— «En donde abunda el dinero.»

No se acaba el mundo. — En un periódico noticiero, hemos leído el siguiente extraordinario caso de fecundidad:

«La dueña de una vaquería situada en la barriada de San Martín de Provencals, llamada *Poble nou*, abortó hará unos quince días, y á los cuatro meses de embarazo, expeliendo ocho fetos. Lo sorprendente es que la madre, pasada la gravedad de los primeros momentos, ha reanudado sus habituales faenas completamente restablecida.»

Este caso, de cuya autenticidad responde la *Gaceta de Cataluña*, es un fenómeno quizás sin precedentes.

Elogio póstumo. — Un estimado colega de la Habana da cuenta de haberse celebrado en aquella Universidad, ante numerosa y escogida concurrencia, compuesta del Claustro universitario y de amigos y admiradores del doctor Bustamante, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador general, una solemne sesión literaria, en la cual el Dr. D. Felipe F. Rodríguez leyó el elogio póstumo del catedrático Sr. Bustamante, decano de aquella Facultad de Medicina y uno de los más distinguidos miembros de ella.

Libros recibidos. — Acompañados de un atento B. L. M. hemos recibido del Interventor general de la Administración del Estado, por encargo del señor ministro de Hacienda, dos grandes volúmenes en folio con las cuentas generales del Estado de 1868 á 1869 y de 1869 á 1870; deferencia que agradecemos tanto más cuanto más rara es, y por la que damos gracias, tanto al señor ministro como al Interventor general, Sr. D. José Ramon de Oya.

También hemos recibido dos ejemplares de la obra del Dr. Pouillet, titulada *El onanismo en la mujer*, traducida por

un modesto licenciado en Medicina que guarda el anónimo y de la cual nos ocuparemos á su debido tiempo.

Iluminación eléctrica en los hospitales. — Un riódico alemán llama la atención sobre la aplicación experimental de la luz para iluminar el hospital general de Viena. Dos grandes salas que contienen, una veintiseis y otra y ocho camas, la sala de operaciones y el anfiteatro, fué el de Swan; la sala de operaciones se alumbró con cuatro lámparas fijas, y la de los enfermos con una para los casos en que se requiere una luz más intensa adopta una lámpara portátil. Pero este método de iluminación es por ahora demasiado costoso para que pueda generalizarse y extenderse.

Necrología. — El Sr. Krishaber, laringólogo bien conocido, acaba de morir pocos días después del entierro de su señora. De origen húngaro y alumno de Czermak, Krishaber ha contribuido mucho á vulgarizar en Francia el uso del laringoscopio.

Entre sus principales trabajos, citaremos el excelente artículo sobre la laringe y las laringitis publicado en el *diccionario enciclopédico de ciencias médicas*, en colaboración con el Sr. Peter, y numerosos artículos publicados en los *Archives des maladies de l'oreille et spécialement du larynx*, muchos de los cuales tienen conocimiento nuestros lectores.

Protección á los animales. — En la lista de los perdonados en Portugal con ocasión de la Semana Santa figura un sujeto que fué condenado á seis meses de prisión y á una multa por ejercer sin título el oficio de castor. En un país en que, al decir del colega portugués que nos da noticia, es libérrimo de hecho — ya que no de derecho — el ejercicio de la Medicina, sólo á un milagro de la *Comissão protectora de los animales* puede atribuirse aquella exención de quienes de cierto no pretenden castigar la industria de preparar cantores para la Capilla Sixtina ó eunucos para el harem del Sultán....

Inspección médica de las Escuelas. — Por la fecha 28 de Febrero, se ha creado en el departamento de Girona una inspección médica de las escuelas públicas.

La misión de los médicos inspectores consistirá en visitar las escuelas públicas que existan en la circunscripción que se les designe, á fin de examinar la salubridad de las escuelas y el estado sanitario de los alumnos. Visitarán para que llenen éstas las debidas condiciones higiénicas, y dirigirán á los maestros y á las familias consejos útiles, y transmitirán todos los datos útiles á la administración del departamento.

Remedios extranjeros. — En la sesión que el pasado mes celebró la Sociedad farmacéutica de Madrid, acordó dirigir una exposición al ministro contra la importación de medicamentos de composición secreta, apostamos á que no hace otro tanto el Colegio de médicos de esta corte?

Cirugía de Erichsen. — Con motivo de haberse publicado ya el tomo primero de esta notable obra, hemos recibido numerosas felicitaciones de los suscritores á la obra, manifestándonos el aprecio que les ha despertado el texto y lo que nos agradecen el que hayamos llevado á lante la publicación.

Y ya que de esta obra nos ocupamos, nos parece conveniente decir á nuestros lectores que hemos recibido directas de Londres diciéndonos que la séptima edición de la obra, que es la traducida por nosotros, no se agotará en mucho tiempo, y que es probable pasen algunos días antes que vea la luz la edición octava. Esta noticia ha dejado de sorprendernos, parece confirmarse por un anuncio que *La Lanceta* inglesa trae de la séptima de dicha obra. Ocurra lo que quiera, repetimos la promesa del prólogo: nuestros suscritores tendrán la doctrina más reciente.

Los materiales del tomo segundo se encuentran ya adelantados.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro y Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

JEQUIRITY

Sus granos y la preparación oftalmológica según el doctor Wecker, se hallan en la

FARMACIA DE MEDINA

— SERRANO, 36 —



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE

MARMOLEJO

Especiales contra las dispepsias, catarro crónico del estómago, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólico nefrítico y hepático, litiasis úrica, albuminuria, diabetes sacarina, clorosis y otras enfermedades del estómago, hígado y vías urinarias.

Temporadas oficiales: desde 15 de Abril á 15 de Junio, y desde 1.^o de Setiembre á 31 de Octubre.

Informes y prospectos se facilitarán en la Administración de Marmolejo, ó en la dirección, calle de Serrano, 35, Madrid.

AGUAS DE MARMOLEJO

BICARBONATADAS-SÓDICAS-FERRUGINOSAS

Sin competencia para la curación de las enfermedades del estómago, hígado, riñones y vías urinarias.

Inmejorables para facilitar las digestiones y recomendable en extremo su uso en las comidas.

Perfectamente embotelladas, se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants, á 6, 4 y 3 reales botellas de litro, medio y cuarto de litro, y por cajas de á 12, dirigiéndose al administrador, en Marmolejo, ó á la dirección, calle de Serrano, 35, Madrid.

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS

contra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposición testamentaria de don Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Cuenca.

Las cajas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, la del licenciado en farmacia Sr. Carrion y la del legatario. Se expende en Madrid, al por menor, García Cenarro, sucesor de Carrion, Abada, 4 y 6, y en varias otras oficinas del Reino. Caja 24 rs. Depósito central y único: legatario del Sr. Almazan, Libertad, 35, 2.^o

Advertencia importante.

Desde seis cajas en adelante descuento 25 por 100 y á plazo con buenas referencias. Informarse siempre en este depósito de las casas de comision y droguerías que en él se surten, pues circulan falsificadas. Pedirlas con el nombre de Bolos de Almazan y no con el de Bolos de Cuenca.

Bálsamo Dabay

Alivia en el acto y cura el Reuma, Gota, Pleuresia, Lumbago, Torticolis, Parálisis, Ciática, Jaquica y Dolores Nerviosos. Es inmejorable para llamar á la piel cualquier erupción que se haya retirado, como el Sarampión, Viruela, Escarlatina, Herpes y otras. Y es de gran utilidad en la convalecencia de largas enfermedades para recobrar inmediatamente las fuerzas. Se expende en Madrid, Alcalá, 3, farmacia; Fuencarral, 38; Mayor, 44; Atocha, 92; Jacometrezo, 4. En Santander, farmacia del Sr. Corpas. Zaragoza, Alfonso I, núm. 15. Avila, Sr. Castro. Calatayud, Sr. Vicioso. Molina, Sr. Gomez. Palencia, Sr. Sadaba. Logroño, Sr. Gomez y en todas las farmacias bien surtidas. Precio, con la instrucción para usarlo, 44 rs. Al por mayor, dirigirse al Dr. Abad, Pacifico, 43, Madrid, que hace descuento.

MEDICAMENTOS ACREDITADOS

DE LA

FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

premiados con la medalla de oro

— Madrid, Pontejos, núm. 6, Botica —

TONICINA DIGESTINA. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedías, dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulación á los gruesos, y trasforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 rs. Madrid, Pontejos, 6, botica.

RECONSTITUYENTES Y ANTI-HUMORALES.

— Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para trasformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, frasco 16 rs., y cuando necesiteis *hierro*, usad el *iodo ferruginoso*, frasco 20 rs., de exclusiva invención de Fernandez Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

TOS FERINA. — Si son chicos de pocos meses, se curan con el *Jarabe concentrado* de brea de Izquierdo, frasco á 8 reales; si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *Julepe antiferino*, frasco 14 rs., sin mudar de aires, ni más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6.

CALENTURAS INTERMITENTES. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las *benignas* 12 rs. y de 84 para las *rebeldes* 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo.)

EL ESTÓMAGO. — Cuantos padecen afecciones dolorosas y perturbadoras de la digestión se curan infaliblemente con las *Píldoras astigastrálgicas* de Izquierdo, caja 6 pesetas, y se remite por 26 rs. Madrid, Pontejos, 6, botica.

DENTICINA INFALIBLE. — Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la dentición, pues los salva aún en la agonía; nos hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arreglan el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanijan á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6. También hay *jarabe de la dentición* para frotar las encías, á 8 rs. frasco, y se remite por 10. *Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo.*

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro* y *quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

EL ANTIESCROFULOSO POR EXCELENCIA, EL ÚNICO RECONSTITUYENTE RACIONAL PRECISO Y SIN IGUAL, EL ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO DE ORIVE Y SIBONI,

Farmacéuticos recompensados con distinguidos premios, socios de varias corporaciones científicas y de la Española de Higiene, redactores y colaboradores de varios periódicos profesionales etc., etc.

Nueva preparación ferruginosa, superior bajo todos conceptos á infinidad de preparados marciales, incluso el tan decantado *hierro diluido de Bravais*, que es: cuando más, segun el análisis de los reputados químicos *Personne* y *Graham*, una preparación absolutamente insoluble en los líquidos del estómago y, por consiguiente completamente inactiva como medicamento, no obstante de haberse preconizado con tanto aparato.

Nuestro **ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO** es perfectamente soluble y de acción segurísima en las enfermedades para que se halla indicado; es de sabor agradable, no ennegrece la dentadura, aporta al torrente circulatorio de la sangre los elementos de hierro y albúmina de que aquella pueda carecer por cualquier causa, y los aporta al estado de verdadera sal ó de combinación orgánica, del modo y manera que, segun el eminente Mialhe, se encuentran en los glóbulos rojos del líquido vital. Los médicos saben que hoy por hoy, en el estado en que se halla la ciencia, no puede pedirse un más allá, en cuanto á preparado ferruginoso, que el **ALBUMINATO DE HIERRO FOSFORADO**; pues si á las incontestables virtudes de un ferruginoso potencial de primer orden, como el citado, se le asocian, como lo hemos conseguido, las del antiaquítico por excelencia, que es el fósforo al estado de ácido fosfórico, no solamente dominar con brillante éxito la clorosis, cloro-anemia, opilación, menstruaciones difíciles, desarreglos menstruales, etc., si que tambien el terrible raquitismo, unas veces como inseparable y desgraciado patrimonio de estas enfermedades, ya como enfermedad propia de la miseria fisiológica, triste privilegio de la vida antihigiénica de las grandes poblaciones; el raquitismo físico, moral acarrea la deformidad y degeneración de la humanidad, cuando no, si á tiempo no se previenen sus destructores efectos, la terrible tuberculosis, guadaña de nuestra juventud.

Veán, pues, los señores médicos y público en general si puede ofrecérseles producto químico más eficaz y superior para combatir las enfermedades indicadas que el que les presentamos despues de ensayo con notabilísimos resultados en clínicas públicas y particulares.

Depósito general de exportaciones, Farmacia de Orive, Bilbao. Puntos de venta, en todas las farmacias de la nación.

JARABE-MEDINA

DE
QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

ESTAFETA DE PARTIDOS

El Ayuntamiento de Montenegro de Cameros, autorizado por la Junta de asociados, me nombró titular con fecha 9 de Marzo del año próximo pasado, extendiéndose acto continuo la correspondiente escritura, constando en sus cláusulas 4.^a y 11.^a que, de no haber causas justificadas para formación de expediente, se otorgaría nueva escritura; en varias juntas, todos unánimes han contestado que no había causa ninguna ni de palabra, ni por escrito; esto no obstante, varios, en el uso de su capricho, me mandaron la despedida sin tener en cuenta las cláusulas antedichas; á su debido tiempo se anunció la vacante, y si es verdad hubo una solicitud el interesado, que se enteró de lo que mediaba, mandó anularla; ahora se anuncia de nuevo, y espero de mis compañeros no se hagan ilusiones con el dichoso anuncio, pues podían llevarse un solemne chasco, y si alguno, lo que no espero, llegase á solicitar y escribir, átese bien las calzaderas y que se mire en mi espejo; además, cuento con bastantes vecinos, estoy casado en la localidad, cuento con una dilatada familia, tengo rentas sobrantes para prescindir de la Medicina, tengo empeño decidido de continuar en la localidad y defenderé hasta el último extremo mi derecho.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico titular de esta Junta, con la dotación de 50 pesetas anuales, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de cinco familias pobres, incluso los transeúntes también pobres.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes al Alcalde presidente en el término de 15 días, á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, contando el agraciado dos años de servicio, que acreditará con la correspondiente certificación.

Villalva de Losa (Burgos) 17 de Abril de 1883.

— Hallándose vacante la plaza de médico titular de Aldeaquemada, se anuncia al público por término de 30 días, á contar desde la inserción del presente anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia; advirtiéndose que los aspirantes han de ser cuando menos licenciados en Medicina y Cirugía; la plaza se halla dotada con el sueldo anual de 650 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y además lo que produzcan las igualas del vecindario, teniendo que asistir gratis el facultativo á las familias pobres.

Aldeaquemada (Jaén) 17 de Abril de 1883.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano municipal de esta villa de Deva, dotada con el sueldo anual de 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 20 familias pobres y la

casa Beneficencia; la cual se proveerá bajo las condiciones ya establecidas por la Junta municipal.

Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía dentro de 30 días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* y *Gaceta de Madrid*.

Deva 16 de Abril de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

Manual del Oftalmoscopio, por el Dr. E. Landolt, vertido al castellano por el Dr. A. de la Peña, antiguo ayudante del Dr. Wecker, director de «La Oftalmología práctica», director del hospital de la Concepción y jefe de la sección de Oftalmología, etc. Con 17 figuras en el texto. Esta obra se halla de venta al precio de tres pesetas en las principales librerías. Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º, Madrid.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA VEJEZ, por Mr. Durand-Fardel, traducido por D. Gerardo Díaz y Pedraza. — Cuaderno 1.º

Esta obra se publicará por cuadernos mensuales de 80 páginas, al precio de 2,50 pesetas cada uno en Madrid, y 3 en provincias.

De venta en las principales librerías.

POR SALVAR UNA HONRA. — Novela histórica original por D. Eduardo Lozano Caparrós, con un prólogo de don Juan Cuesta Ckerner, dedicada á D. Federico Rubio y Galí. Está en prensa, y verá la luz pública en uno de estos días.

Se admiten pedidos en casa de su autor, Corredora Baja de San Pablo, 24, 2.º derecha, y en esta Administración, al precio de 1 peseta 50 céntimos.

Poner en novela los sinsabores que diariamente disfrutan los médicos de partido, es el objeto de esta interesante obra.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clínica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacob Simpson, traducida al francés y anotada por el Dr. Chantreun, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Versión española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Versión española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos *Vacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Está agotada.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

ZEISSL. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.